CRITERIO

UN FOCO DE CULTURA

GUSTAVO J. FRANCESCHI

LA FAMILIA EN LA ACTUAL NOVELA ALEMANA

JOSEF HAEFNER

EL CARNAVAL DE LOS PRONOMBRES

ARTURO CAPDEVILA

EL PROBLEMA DE LA FE

JACQUES LECLERCQ

DIRECTOR

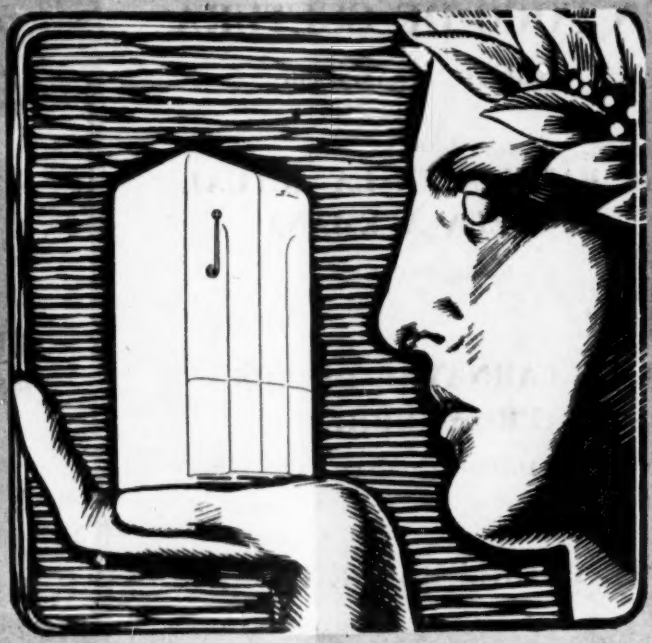
Mons.
GUSTAVO J. FRANCESCHI

$ 2.50

28 de Febrero de 1952
Año XXIV
Nº 1158

Todo producto Siam inspira confianza, por

ARGENTINO, NOBLE Y BUENO!



SIAM

Di Tella Ltda.

UNA INDUSTRIA ARGENTINA PROPULSADA POR ARGENTINOS

PROFESIONALES

ABOGADOS

Carlos A. Beliati
ABOGADO
LAVALLE 1605, 2º piso — T. E. 35 - 2192

Dr. Angel Gómez del Río
ABOGADO
CORRIENTES 115 — PARANA (Prov. de Entre Ríos)

Eustaquio B. Labayru
ESCRIBANO
TALCAHUANO 68 — T. E. 38 - 7642

Roberto H. Lanusse
ABOGADO
SAN MARTIN 232 — T. E. 33 - 6289

Jaime Potenze
ABOGADO
MEXICO 613 (3º D) T. E. 30-6835 Buenos Aires
COLONIA 1554 (3º 6) U. T. E. 40-1249 Montevideo

Eduardo A. Roca
ABOGADO
SARMIENTO 641 — CAPITAL

ARQUITECTOS

Roberto Juan Cardini
ARQUITECTO S. C. de A
POZOS 230 — T. E. 38 - 9311

E. Figueroa Bunge
F. Beccar Varela
ARQUITECTOS
RECONQUISTA 657 — T. E. 32 - 3587

Vargas y Aranda
ARQUITECTOS
SAN MARTIN 683 T. E. 31 - 1211 BUENOS AIRES
CALLE 31 U. T. E. 619 PUNTA DEL ESTE

Luis Vernet Basualdo
ARQUITECTO
POSADAS 1359 — BUENOS AIRES

INGENIEROS

Rafael Ayerza
ING. CIVIL
MONTEVIDEO 434 — T. E. 35 - 9041

Enrique Balestrini
ING. CIVIL
TALCAHUANO 736 — T. E. 42 - 2308

Francisco D'Arcángelo
ING. CIVIL
MORELOS 17 — T. E. 46 - 2439

Aristóbulo A. de Seta
ING. INDUSTRIAL
GARIBALDI 129 — T. E. 243 - 4212
LOMAS DE ZAMORA

Emilio M. C. Devoto
ING. CIVIL
PAMPA 5654 — CAPITAL

M. Roberto Gorostiaga
ING. CIVIL
PIEDRAS 383 — T. E. 34 - 2222

Luis M. Gotelli
ING. CIVIL
YERBAL 176 — T. E. 69 - 3446

Sebastián Enrique Guiroy
ING. CIVIL
HIPOLITO IRIGOYEN 850 — T. E. 34 - 1221

Antonio R. Lanusse
INGENIERO CIVIL
SAN MARTIN 232 — T. E. 33 - 6289

Fernando R. Lanusse
INGENIERO CIVIL
SAN MARTIN 232 — T. E. 33 - 6289

Rafael Lanusse Gelly - Jorge A. Storni
ING CIVIL — AGRIMENSOR U. N. B. A.
Avda. R. S. PEÑA 555 — T. E. 33 - 5769

Roberto Leggiero
ING. CIVIL
BELGRANO 3252 — T. E. 30 - 3179

Máximo Mantel
ING. CIVIL
MONTEVIDEO 1583 — T. E. 41 - 9018

Carlos E. Olivera
ING. CIVIL
Cemento Armado
Avda. DE MAYO 1370 — T. E. 38 - 4549

Esteban Pérez
ING. INDUSTRIAL
TREINTA Y TRES 40 — T. E. 62 - 4383

Ricardo M. Puelles
INGENIERO AGRONOMO
PARANA 1231 — T. E. 42 - 7253

Eckhardt Rathgeb
ING. CIVIL
DIAGONAL NORTE 160 — T. E. 34 - 8129
Ofic. 77 - 3er. piso

Eduardo Saubidet
ING. CIVIL
TALCAHUANO 1090 — T. E. 42 - 2173

Jorge A. Scotto
ING. CIVIL
BOLIVAR 177 — T. E. 33 - 3730

Patricio L. Shanley
ING. CIVIL
DONATO ALVAREZ 247 — T. E. 63 - 6272

Raúl F. Torreguitar
ING. INDUSTRIAL
SUPERI 1825 — T. E. 73 - 3910

Silvio Pablo Uberti
ING. INDUSTRIAL
Bdo. DE IRIGOYEN 128 — T. E. 38 - 3432

Antonio J. Vilá
ING. INDUSTRIAL
MALABIA 2364 — T. E. 71 - 4768

MEDICOS

Dr. José Daniel Aráoz
ESPECIALISTA EN OIDO, NARIZ Y GARGANTA
ex Jefe del Servicio del Hospital Boech
CORDOBA 3371 T. E. 86 - 4001
Part. 44 - 4730

Dr. Iván J. L. Ayerza
MEDICO
Traumatología y Ortopedia
JUNCAL 2573 T. E. 78 - 2633

Dr. Antonio Balcazar Morrison
CLINICA MEDICA
Avda. LIBERTADOR GRAL. SAN MARTIN 2658
Pedir hora T. E. 71-9453

Dr. Luis María Baliña
ENFERMEDADES DE LA PIEL
MAIPU 973 T. E. 31-2253

Dr. Amadeo P. Barousse
MEDICO
Avda. DE MAYO 354 T. E. 656-0489
RAMOS MEJIA

Alejandro M. Braceras
MEDICO
Enfermedades de la piel
ARENALES 2611 Pedir hora T. E. 44 - 1705

César Cardini
MEDICO
CHARCAS 788 CAPITAL

Dr. Carlos Alberto Castaño (hijo)
MEDICO CIRUJANO
PARAGUAY 725 T. E. 31-2372

Juan Domingo Cirio Malbrán
MEDICO
AYACUCHO 1541 T. E. 44 - 1506
Pedir hora 83 - 4036

CLINICA Y SANATORIO CORDOBA, S. A.
Maternidad - Cirugía - Especialidades
Avda. CORDOBA 3371 — T. E. 86 - 4001

SANATORIO FLORES
INSTITUTO DE CLINICA NEUROPSIQUIATRICA
Director: Prof. Dr. GONZALO BOSCH
Tte. Gral. DONATO ALVAREZ 350 - T. E. 63 - 5077
BUENOS AIRES

Dr. Héctor Colmegna
Enfermedades de las Vías Respiratorias
SARMIENTO 839 — T. E. 35 - 0257 — Partic. 44 - 3380
Pedir hora

Dr. Felipe de Elizalde
MEDICO DE NIÑOS
Avda. LIBERTADOR GRAL. SAN MARTIN 946
Pedir hora T. E. 42-5802

Raúl A. Devoto
CLINICA MEDICA
MELO 1994 T. E. 44 - 3669
Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 18 a 20 hs.
Pedir hora

Dr. Juan Agustín Etchepareborda
CLINICA MEDICA
JOSE E. URIBURU 1267 T. E. 41 - 7634
Solicitar hora

Dr. Publio M. Ferro
CLINICA MEDICA
FRENCH 3102 T. E. 78 - 1707

Dr. Jorge Galárraga
MEDICO CIRUJANO
Ginecología y Obstetricia
Matrícula 63025
Lunes, Miércoles y Viernes
ESMERALDA 634, 4º Piso T. E. 35 - 3739

Dr. Carlos J. García Díaz
MEDICO DE NIÑOS
Av. CALLAO 531 T. E. 71 - 1210
Reservar hora

Dr. Rafael J. Larre
MEDICO OCULISTA
MAIPU 645, 4º piso, Nº 10 T. E. 31 - 7027

Carlos Jorge Lotti
Clínica Médica - Aparato Digestivo
MELO 1994 T. E. 73 - 5152
Pedir hora

Dr. Carlos A. Llambías
MEDICO
Avda. CALLAO 569 T. E. 38 - 3385
Solicitar hora

Miguel F. Méndez Trongé
MEDICO OCULISTA
ARENALES 2117 T. E. 44 - 5097

Dr. Jorge Olivera
MEDICO

Dr. Octavio Pico Estrada
Profesor Titular de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires - Director del Instituto de Clínica Médica del Hospital Nacional de Clínicas.
JUNCAL 2186 — Pedir hora a: T. E. 73 - 0773

Dr. Jorge Tamini
ENFERMEDADES DEL PULMON
Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 20 hs.
RIO BAMBA 115 - 1er. Piso T. E. 43 - 5073

VARIOS

Dr. Carlos H. Campi
BIOQUIMICO
Análisis Clínicos
LIBERTAD 551 44 - 3849

Mario L. G. Costantini
AGRIMENSOR
CALLAO 626 T. E. 44 - 3474

Federico R. Lanusse
CONTADOR PUBLICO NACIONAL
SAN MARTIN 232 T. E. 30 - 0661

CRITERIO

APARECE LOS SEGUNDOS Y CUARTOS JUEVES DE MES

Año XXIV | Buenos Aires, 28 de febrero de 1952 | Núm. 1158

UN FOCO DE CULTURA

GUSTAVO J. FRANCESCHI

Milán

UNA antigua puerta de dos hojas, una ancha antecámara, otra puerta más, y penetro en la amplísima sala de lectura consagrada a la memoria de Pío XI, que fué Prefecto de la Ambrosiana, y cuya estatua preside el anchuroso ambiente tapizado de libros. Paso entre mesas en las que callados estudiosos examinan libros de antiguo aspecto, y me encamino hacia el testero de la sala donde, tras un mamparo de madera, se halla un sacerdote de aspecto ascético y de cabello cano, tocado con un viejo gorro de terciopelo: hállome en presencia de Mons. Giovanni Galbiati, actual director del Instituto. Al oír mi voz levanta los ojos de sobre unos papeles con el aire propio de quien, estando absorto en una tarea difícil, se ve repentinamente distraído de ella por un importuno. Declino mi nombre, y el rostro se transforma: *Dunque lei è Monsignor Franceschi!*, exclama sonriendo. Nos conocemos ya por correspondencia, y en algún caso me ha sido benéfica su enorme erudición. Sin cumplidos mutuos, que están fuera de lugar, entramos en materia.

Sería ridículo intentar en estas líneas una presentación de Mons. Galbiati, que renueva hoy, mejorándolo en mi sentir, el tipo de erudito humanista, cuyo representante cabal fué durante el siglo XVII el célebre abate Parini. Cuando alguien, no sólo en Italia sino también fuera de ella, se encuentra en apuros ante un problema filológico o histórico relativo a idiomas del grupo latino o semítico, acude en última instancia a ese hombre que conoce la cantidad increíble de diez y siete lenguas. Son célebres sus trabajos sobre Cicerón, Virgilio, las relaciones de Dante con los árabes cuya literatura clásica enseña en su cátedra universitaria. Su latín es tan perfecto que un hablista francés, Pichon, afirmaba en el *Journal des savants* que no se lo había proferido más exquisito desde los tiempos del Bembo. Si a esto se agrega que su italiano no va a en zaga a su hebreo, que su alemán es tan impecable como su francés, y que su autoridad es indiscutida en materia de artes plásticas y pictóricas como lo atestiguan las mejoras introducidas en los museos agregados a la Ambrosiana, se tendrá una vaguísima idea de lo que significa en el mundo culto de hoy el sacerdote que me recibe con absoluta llaneza.

Me muestra uno de los trabajos que trae entre manos. Años hace descubrió, entre los 35.000 manuscritos antiguos de la Ambrosiana, uno árabe de derivación siriaca, que contiene el texto del Evangelio apócrifo llamado según San Juan. Es un ejemplar único en el mundo, del que no se conocían más que breves menciones. Lo ha reproducido fototípicamente, y traducido al latín, y prepara su publicación, con todos los comentarios y notas de carácter filológico, escriturístico y de erudición que el caso requiere: constituirá en cuatro volúmenes un verdadero monumento. Su optimismo es admirable; ha cumplido setenta años, y me enumera, fuera del mentado, dos otros trabajos que calcula terminar en un decenio: "después, me dice, me retiraré a 'descansar". Posee una mente tan fresca que, si su salud se mantiene, no dudo de que cumplirá sus propósitos. Y su modestia exterior es tan vigorosa como su optimismo: sus títulos honoríficos son innumerables, pero me confiesa que ni siquiera posee hábito prelaticio, de donde deduzco que cuando ha de presentarse ante el Santo Padre lo alquila por un día en alguna de las sastrerías eclesiásticas que en Roma prestan este género de servicios.

En síntesis, Mons. Galbiati es no sólo un sabio de fuste y un erudito de empuje, sino también el más simpático de los hombres: en conociéndolo no se puede dejar de ser su amigo.

Pero, como más o menos todos los hombres, tiene Mons. Galbiati sus angustias, en verdad que no pequeñas. Para conocerlas es necesario decir en qué consiste el Instituto que dirige: la Ambrosiana.

ESE foco de saber fué creado por el cardenal Federico Borromeo con un propósito que hoy parecería vulgar pero que en 1609, fecha de la fundación, era extraordinario, y hasta singular. Observa

Alejandro Manzzoni, que se ocupa mucho del cardenal en su *Promessi Sposi*, que en aquel entonces quien consegula acopiar una biblioteca, lejos de ponerla a los alcances de las gentes, la encerraba con cuidado, de modo que libro puesto en los anaqueles quedaba *ipso facto* sustraído al público. Reaccionando contra este modo de ver, el Prelado pensó en reunir libros al servicio de los eruditos. Con este propósito, y el salvar manuscritos que corrían peligro de perderse definitivamente púsose a la labor. Su inmensa fortuna, su prestigio como miembro de una entre las familias más ilustres de Italia, su saber que era muy grande, le permitieron llevar a cabo una tarea que para otros habría resultado imposible. No sólo entró en correspondencia con los eruditos de mayor significación europea, sino que envió delegados desde Persia hasta Marruecos para que a toda costa obtuvieran los manuscritos de importancia. A todo lo cual agregó una colección de casi dos mil incunables, sin contar enorme cantidad de libros posteriores. De este modo dejó constituída esa biblioteca a la que en honor de San Ambrosio arzobispo de Milán dió el nombre de Ambrosiana. Por otra parte el cardenal Federico Borromeo comprendió que al lado de los hombres de cultura general hacían falta especialistas y que bien pronto éstos se tornarían insustituibles. Para favorecer tal movimiento constituyó un cuerpo de *doctores* anexos a la biblioteca, cada uno de cuyos miembros había de consagrarse a una sola rama del saber. Y finalmente enriqueció su empresa con la colección de obras artísticas que poseía, entre las cuales figuraban una cabeza de Miguel Angel, pinturas y dibujos de Leonardo de Vinci, Andrea del Sarto, el Tiziano, Giorgione, Bernardino Luini, etc., y todo lo instaló en un magnífico edificio al que fueron, con el andar del tiempo, anexados otros hasta constituir un cuadro digno del contenido. De este modo nació la Ambrosiana, que fué y sigue siendo uno de los centros de cultura más importantes de Europa y del mundo.

Si prescindimos del despojo efectuado en 1796 por los jefes de la Revolución Francesa y que fué casi por completo reparado con la devolución de las obras quitadas, en 1815, la Ambrosiana disfrutó de paz. Tuvo a su frente a hombres ilustres que acrecentaron sus caudales y explotaron sabiamente sus tesoros. No voy a trazar esa historia gloriosa: se la encontrará en diversos libros de los cuales el más a mano es el ya mentado de Manzoni. En cuanto a la descripción, ninguna iguala el *Itinerario per il visitatore della biblioteca Ambrosiana*, etc., volumen magníficamente ilustrado cuyo autor es Mons. Galbiati (edic. Hoepli, Milano, 1951). Cualquiera de ambos libros, y otros muchos, detallan la producción del instituto, y el mismo Mons. Galbiati, nombrado vigésimo Prefecto en 1924, no dudo de que continuaría tranquilamente la línea de sus predecesores, estudiando códices y guiando en sus trabajos a los jóvenes, cuando estalló impensadamente la catástrofe, bajo la forma de guerra. El año 1939 cerró una etapa en la vida de la Ambrosiana.

DESDE el primer momento Mons. Galbiati y el cuerpo de administradores se dieron cuenta de que la lucha no respetaría los monumentos del saber, y que los bombardeos aéreos no distinguirían entre fortificaciones y bibliotecas. Y se pensó en salvar lo salvable. Se trasladaron a lugar más seguro —entre otros al Vaticano—, los manuscritos, los incunables, los cuadros, las estatuas, los libros más preciosos, se consolidaron algunos muros; los que admitían esta precaución. A medida que las devastaciones aumentaban en toda Europa fueron cesando los estudios: ante todo la seguridad de las colecciones. En la noche del 14 de febrero de 1943 había habido un preludio amenazador, pero el cataclismo sobrevino en la del 15 al 16 de agosto del mismo año.

Amigos milaneses, testigos de vista del tremendo espectáculo, me han narrado los hechos: las explosiones, las llamas levantadas por las bombas incendiarias, las cañerías de la ciudad destruídas de modo que resultaba imposible la labor de los bomberos. He visto con mis ojos hace ya tiempo los efectos del ataque. Los milaneses han reconstruído casi toda su ciudad, y ya son pocos los rastros materiales de la catástrofe en los negocios y moradas. Pero ¿cómo reparar los daños de orden artístico?

Por lo que toca a la Ambrosiana, fuera de cincuenta mil volúmenes editados entre 1600 y 1800, todos los objetos transportables se salvaron. Pero no ocurrió otro tanto con los edificios: la parte más antigua, con sus artesonados y frescos, con su moblaje secular, quedó casi absolutamente aniquilada, y cuanto subsistió recibió considerables heridas. Y no sólo esto, sino que, destruídos los ambientes destinados a los libros, una gran cantidad de ellos queda inutilizable para los estudiosos: la reconstrucción es en este caso condición previa a la labor intelectual y ésta no debe ser interrumpida.

Aunque parezca mentira, el auxilio oficial recibido por Mons. Galbiati es punto menos que nulo, y del todo insuficiente para la reparación de los daños sufridos. La ayuda norteamericana del plan Marshall u otra equivalente no existe, pues nadie se ha dirigido oficialmente —como debiera habérselo hecho—, a los organismos correspondientes. Prácticamente entonces, tanto para sufragar los gastos generales y de conservación que son ingentes cuanto para reconstruir la parte destruída, la Ambrosiana cuenta casi únicamente con el auxilio de la arquidiócesis de Milán y con las oblaciones voluntarias de algunas personas generosas. Por otra parte harían falta nuevas adquisiciones para tener al día las series documentarias. En síntesis, la situación es angustiosa para ese foco de cultura que cuenta con más de trescientos años de vida y no ha podido menos de emocionarme ese sacerdote, que no es anciano de alma pero sí fatigado de cuerpo, y que con prodigioso optimismo lleva adelante la doble tarea de continuar sus estudios técnicos y de infundir vida a la maltrecha institución que le ha tocado presidir.

Pero de todas maneras, y cualesquiera hayan sido los perjuicios de ayer, y puedan ser las amenazas de mañana, es necesario que centros como la Ambrosiana subsistan, y voy a decir por qué.

HE hablado ya en más de una oportunidad sobre los *hombres prácticos*, es decir aquellos que aprecian sólo las obras tangibles, que se traducen en medidas métricas o en guarismos, y cuyos resultados son inmediatos y en cierto modo materiales. He recordado que los hombres prácticos suelen ser los menos prácticos de los hombres, ya que sus obras sufren mucho más los embates del tiempo que las realizadas por esotros a quienes despectivamente tratan de teóricos; Aristóteles en el paganismo, Santo Tomás en el Medio Evo, Kant en la época moderna, hombres teóricos si los hubo, duran en sus realizaciones más que Alejandro, Federico II Barbaroja, o Bonaparte sus contemporáneos.

En el orden formativo de las inteligencias lo comprendieron muy bien los cristianos de los primeros siglos: se empeñaron más en crear *didascaleos*, o sea escuelas, que templos físicos; en modo alguno imaginaban que éstos fueran inútiles, pero se daban muy bien cuenta de que si se quería trasformar el mundo pagano era indispensable entrar en contacto con la inteligencia pagana, y que si no se iba más allá de buscar la conversión de los *individuos uno por uno*, inmensas capas sociales, y especialmente las que por su cultura ejercían una influencia enorme sobre la marcha colectiva, continuarían impermeables al cristianismo. De hecho, los prohombres de la Iglesia durante los siete primeros siglos fueron todos ellos de gran cultura: San Agustín, San Jerónimo, San Ambrosio, San Basilio, San Atanasio, San Gregorio, y otros innumerables. Gracias a ellos existió un humanismo cristiano. Durante toda la Edad Media ocurrió lo mismo, y es de notar que los constructores de las grandes catedrales góticas —hombres prácticos—, para sus obras pidieron la colaboración y hasta la dirección de los teólogos: se ha podido escribir un magnífico trabajo sobre la catedral de Chartres considerada como compendio de la *Suma Teológica*. El cristianismo, entonces, informó todos los aspectos de la vida. Y el Renacimiento, a su vez, representó un movimiento inverso, y fué pagano, no porque se adoraran las imágenes de Júpiter y Minerva, sino porque de nuevo surgió la tendencia a separar el cristianismo de la vida, fenómeno nefasto que se manifestó primero en el orden de la inteligencia para extenderse luego a todos los campos de la existencia.

Federico Borromeo fué en su época uno de los pocos hombres que, dentro de la Iglesia, vieron todas las consecuencias del movimiento. Espíritu extraordinariamente abierto, comprendió a fondo el alcance del movimiento intelectual contemporáneo. "En una época de extraordinario agotamiento estético y racional, dice acerca de él Mons. Galbiati, en que dominaba todo género de inútil y vacía abundancia y ampulosidad, sin severo contenido de conceptos y sustancia, Federico, alma de pensador y de estudioso abierta a todas las novedades razonables y prometedoras..., al fundar la Ambrosiana, en presencia de la rápida difusión de las ideas nórdicas en el campo de la filosofía y religión, y en vista de los grandes descubrimientos geográficos que se realizaban, se propuso dar a la apología de la firme y clásica tradición de nuestra raza, junto con la erudición y ciencia, una base y armas válidas, de modo que favoreciera el desarrollo de la cultura y la defensa de la fe, valiéndose también para ello de los estudios lingüísticos y literarios, la investigación histórica y los conocimientos geográficos y etnográficos sobre el fundamento de la antigüedad clásica y cristiana". La Ambrosiana no sólo cumplió esa función cuando fué fundada, sino que mediante adaptaciones sucesivas y sin perder su primitivo carácter continuó desempeñando sus tareas propias hasta nuestros días. Su menoscabo, y más todavía su desaparición, dejarían en el campo de la ciencia católica, objetiva y de limpio metal, un vacío prácticamente imposible de llenar.

Reconozcamos sinceramente que el fenómeno previsto y temido por Federico Borromeo ha venido ampliándose, con tremendas repercusiones, hasta nuestros días. No es cuestión de dirimir responsabilidades sino de reconocer hechos: hasta comienzos del siglo XX la vida, sobre todo en sus aspectos colectivos, ha ido separándose de la Iglesia, y hemos constituído una especie de *ghetto*, sin contacto con el mundo. Se ha comenzado a remontar penosamente la corriente, más a pesar de todos los meritorios esfuerzos, casi todo está por hacer. Recuérdese cómo a principios de esta centuria se mentaban con orgullo los nombres de tres o cuatro literatos y sabios convertidos al catolicismo, y algún caso en que éste hubiera influído en la legislación social. En 1900 no existía en toda Europa más universidad católica que la de Lovaina, y los prejuicios contra nuestra fe eran tales que el practicarla constituía casi en todas partes un vicio redhibitorio para los cargos científicos. Ya nuestra situación es algo distinta, pero ¿puede decirse con verdad que los contactos se han restablecido plenamente? Creo que no, y pienso que como en los tiempos antiguos y en los de Borromeo, si no otorgamos toda su trascendencia a lo intelectual, a lo desinteresado, a lo que no conduce a aplicaciones prácticas inmediatas, a lo verdaderamente orientador, no lograremos realizar el propósito de recristianizar el mundo paganizado.

El cierre, pues, de la Ambrosiana, y mejor su trasformación en instituto estatal, de modo que ya pierda su índole eclesiástica —hecho previsible si el mundo cristiano no consigue sostenerla—, que constituirá, no nos lo ocultemos, una derrota, ya que mostrará nuestra incapacidad para mantener un organismo que es expresión de honor para el pensamiento católico. Es lamentable que nos veamos reducidos a no pensar ya tanto en la creación de nuevas "Ambrosianas" a través del mundo, sino la salvación de las que todavía poseemos. Desde este punto de vista no puedo menos de experimentar una profunda amargura cuando pienso que *todas las universidades europeas* sin excepción anteriores al siglo XIX fueron nuestras, y que de ellas no nos queda más que la ya mencionada de Lovaina. Verdad es que la Iglesia fué siempre reconstructora, y que lo destruído ayer puede ser rehecho mañana. No creo, empero, que perdida la Ambrosiana fuera posible reponerla porque la mayor parte de sus riquezas son únicas.

Hay que convencerse una vez por todas de que las ideas son las que finalmente conducen el mundo. "Poderoso caballero, es don dinero", dice un proverbio, pero no tan fuerte que escape eternamente al control de las ideas. Pruébalo entre numerosos ejemplos la parte que la *ideología* marxista tiene en la ruina del capitalismo novecentesco, y no olvidemos que gran parte del liberalismo político, cuya responsabilidad en la crisis actual es tan evidente, ha debido su lucubración y difusión a unos cuantos hombres de *doctrina*, entre los que se destaca Rousseau. Por lo que toca al cristianismo, quienes lo propagaron estaban destituídos de todos los medios materiales, y fué una doctrina, movida por un amor, la que conquistó el mundo. Si ahora nos contentamos con la sóla práctica, por muy piadosa que sea, abandonando el campo de las ideas u otorgándole un lugar secundario, nos preparamos de antemano penosísimas derrotas.

La Ambrosiana es uno de los focos de cultura que, precisamente por la calidad de los estudios que en ella se realizan, permite ver los problemas en profundidad y perspectiva, que es como deben ser considerados, en sus causas profundas y sus efectos lejanos. Poco importa que esté sita en Italia u otra parte del mundo. Lo que interesa es apreciarla en su justa importancia, y colaborar a su permanencia. ■

La familia en la actual novela alemana

JOSEF HAEFNER

Köln-Sülz

LA fiesta de la Natividad es más que cualquier otro día la fiesta por excelencia de la familia cristiana. Nada nos parece hoy por hoy más urgente que una seria meditación acerca de lo que es y debe ser el matrimonio y la familia a la luz del ordenamiento natural y de la gracia divina, de acuerdo con la voluntad de nuestro Creador y Salvador.

Si consideramos la situación de la familia en nuestro tiempo, corremos peligro de no ver si no lo que hay de deficiente en ella. Y de seguro que hay más de un punto de qué lamentarse. Sobre mi mesa de trabajo está la última publicación de la Oficina Federal de la Estadística en Bonn, que registra desde el fin de la guerra pasada dos veces más divorcios que durante la época que la precede. Mientras en 1939 se producían sobre cien mil personas, 89 divorcios, se efectuaron en 1949 aproximadamente 177 separaciones, sobre el mismo número de personas. Esto nos incita a pensar hondamente en aquel medio verso del poeta romano Virgilio: "Sunt lacrimae rerum", es decir que hay cosas tan tristes que sólo cabe una única respuesta: ¡lágrimas!...

Y sin embargo, en honor a la justicia hay que ver no sólo las sombras de las cosas, sino también la luz que se desprende de ellas, es decir lo que llevan de positivo y digno de suscitar nuestra esperanza.

El doctor Otto B. Roegele, redactor en jefe del "Rheinischer Merkur", uno de los más prestigiosos órganos católicos, ha llamado la atención, de que dentro del pueblo alemán, en los años subsiguientes a 1945 —vale decir, en la época del derrumbamiento de todo orden estatal; de la total desvalorización de las autoridades públicas y, en fin, del desastre y desbarajuste que experimentaron todas las formas de las grandes organizaciones del país—: que en dicho período la familia se ha destacado como el *más sólido elemento social* que tenemos.

Sostiene el doctor Roegele que si ha sido posible la recuperación material de Alemania, después de 1945 (en años de una espantosa escasez de todo en general y de la no menos espantosa inflación monetaria), todo este reajuste pudo lograrse sólo en virtud de la férrea adhesión y cooperación de un abultado número de familias. Y concluye diciendo: "En vista de ello habría que hacer lo indecible para que la fuerza de la familia recobre el mayor impulso y también la mayor capacidad de resistencia, teniéndola en cuenta en las leyes impositivas, en las de la vivienda y construcción y demás problemas sociales. Con esto se fortalecería precisamente el elemento social más ponderable del pueblo: elemento que se ha mostrado singularmente sólido frente a las mayores catástrofes exteriores de los últimos tiempos".

Por otro lado tenemos, asimismo, un indicio que nos llena de satisfacción y esperanza: En la literatura actual se viene imponiendo más y más la convicción de que una verdadera y real regeneración ética y social del pueblo, sólo puede realizarse desde y por medio de la familia.

En este sentido debemos mencionar en primer término la reciente novela del escritor berlinés Paul Fechter. Se trata aquí de una interesantísima obra que se desarrolla en una época futura —en un Berlín del año 1980—, pero con personajes de esta época nuestra, que son a quienes el autor quiere beneficiar.

¿Qué sucedería —se dice— si en el Parlamento tuvieran las mujeres la absoluta mayoría? Y esta posibilidad es la que se vuelve real en la novela que comentamos. Helen Warbeck - Torstenson (una mujer bien inteligente y para quien el poder no significa de ningún modo el dominio de una camarilla femenina) ha sido elegida primer mandataria de la nación. Ahora sí que se halla frente a una tarea verdaderamente difícil. Pues ¿cómo puede lograrse establecer, en grande, una comunidad, si, en cuanto a matrimonio y familia —la raíz de toda sociedad— existe sólo un estado caótico? Hay más: la situación personal de la presidenta no se distingue para nada de la de sus conciudadanas.

Se divorció de su primer marido; a su hijo lo puso al cuidado de gente ajena; y su nueva relación marital con Torstenson —un hombre de alma noble— hállase sometida a las más duras pruebas y amenaza fracasar del todo.

Sin embargo, todo sale finalmente bien: sus teorías extremistas acerca del matriarcado, se modifican y al fin se abre el horizonte para todos los personajes de la novela, a menos en lo que respecta a la importancia y la significación que debe atribuírsele al matrimonio y a la familia, en el orden natural y de la creación.

Es preciso, dícese, que hoy aprendamos de nuevo lo *natural*, así como las generaciones anteriores han debido aprender lo *artificial*. El que la humanidad que evoca el libro se apresta a ello, da a esta obra el valor grande que le asignamos. Y si nos preguntamos porqué ocurre en rigor todo esto así y lleva a un buen fin y quién es el que posee esta fuerza capaz de transformarlo todo en tal sentido?, responde la novela de Paul Fecter: ¡el niño! Y dice además, "El dos es aún un número en que todo es amplitud, inmensidad, abertura... El tres, en cambio, es el círculo que cierra hacia dentro y hacia afuera; lo que ata, lo que acerca a la intimidad del mundo... Y lo que significa el fin del dos".

Por medio del niño nace la familia y de ella —y solamente desde la esencia de ella— puede luego llegarse a la realización de la comunidad grande que hace y mantiene la existencia de los pueblos.

El autor de esta novela de tesis no es católico. Tampoco para los personajes de su libro, el matrimonio y la familia significan realidades que están y viven bajo la gracia de un orden divino que conduce a la salvación. Nada saben ellos de la complementación del amor humano dentro del matrimonio sacramentado. Nada de su secreto grande, de saberse imagen del amor de Cristo para con su Esposa, la Santa Iglesia. No conocen la luz de lo sobrenatural que se tiende como alas protectoras sobre el santo sacramento del matrimonio.

Y sin embargo, ¿no es ya un síntoma muy favorable el que el individuo moderno empiece a verlos al matrimonio y a la familia en su verdadero orden natural? ¿No es esta visión la necesaria premisa para una pronta comprensión, tanto del lugar que ocupan en la jerarquía de la gracia divina como de

su intercalación en los misericordiosos propósitos de Cristo para la restauración general de la humanidad?

Ey P. Ivo Zeiger S. J. ha dicho alguna vez: "Para que la palabra revelada se vuelva asequible también a aquellos que no reconocen una autoridad eclesiástica, es preciso que la preceda, como un heraldo, la misma naturaleza".

Con esto está dicho lo que sostiene la teología, cuando dice que la gracia presupone la naturaleza.

Ahora bien; ¿cuáles son, en detalle, los pensamientos constructivos de nuestra novela, en cuanto al tema "familia"?

La familia preséntase de nuevo como el espacio natural que necesita el niño; como la cuna que le da calor, refugio, seguridad. Los niños son como las flores: donde más prosperan, es al sol del amor paternal.

La novela nos narra que la hijita de Helen —que como se dijo se halla al cuidado de otra familia— cae un buen día gravemente enferma. Se llama médico. Se le avisa a la madre.

Pero el médico se da cuenta que la enfermedad es de origen psicógeno. Y diagnostica: "Enfriamiento del alma"...

La niña visitaba desde hacía poco la escuela. Allí le asaltó por vez primera la vivencia de que todos los niños tienen madre; sólo ella no. Y de esa vivencia surgió el tema de lo incomprensible. A ello se agrega el hecho de que por algún lado —sea en aras de la escuela, o de una compañera de grado— deben los niños compartir algo del calor de su alma; y si no dispone de una fuente de calorías (que es el padre y la madre, dentro de la familia) se llega a una constante disminución de su propia existencia calorífica.

Y la niña empieza a vivir de nuevo, sólo cuando la madre resuelve sacarla del cuidado de la gente extraña, para llevársela consigo misma.

Así se revela la familia también en el aspecto educacional como el principal elemento formativo que la naturaleza le tiene reservado, y en que nadie y nada pueda suplirla.

Y es digno destacarlo de la manera más positiva, el que en esta novela sea postulada la superioridad de la autoridad paternal, en la educación del niño, como un derecho natural intocable. Tampoco el Estado puede renunciar a la labor educacional por parte de la familia. Pues, dentro de la familia aprende el niño lo terriblemente serio, grave y grandioso que es la tarea de vivir en mancomunidad con los semejantes... "La familia es algo que sobrepasa lejos la suma de los miembros que la constituyen y algo que acoge a cada uno de ellos en un caluroso abrazo, para enseñarles así, lo que, realmente, significa la vida en comunidad con otros."

Pero la familia sólo puede cumplir con éxito esa tarea educacional, cuando en ella se reimplante y domine la autoridad, vale decir el respeto de la nueva generación, frente a la de los padres. En este aspecto se aboga efectivamente por un problema cuya solución nos preocupa a todos, hondamente.

En la novela de Fechter, el arquitecto Kreuger llama a la falta de respeto entre las generaciones, el "crimen más grave" que haya cargado nuestro siglo sobre su conciencia. Pero con sólo llegar al diagnóstico, no está hecho todo. Hay que meditar en qué forma pueden hallarse las razones convincentes que persuadan al individuo joven para que también en su fuero interior se implante el reconocimiento de la autoridad. Y precisamente, son estos pasajes unos de los más hermosos del libro; y hay que ir a buscar a través de mucha literatura para toparse con algo similar. No podemos resistir a la tentación de citar aquí uno de ellos que dice así: "Respeto no es, pues, como se cree siempre, un retroceder ante los mayores, ni tampoco es reconocer lo que no es digno de ser reconocido sólo por el hecho de venir de los mayores. Respeto es el placer que siente la generación más joven frente a la obra de la generación mayor, y la honda satisfacción de verse enriquecida por ella mediante sus conocimientos de la vida; conocimientos éstos que ella le lega a la juventud, como la misma vida. Respeto es, en fin, la dicha de saberse sostenido y apoyado por las cadenas que nos alcanzan los mayores, a los cuales los jóvenes pueden atar alegremente las cargas de su existencia, en la convicción de que los mayores han de saber a su vez aliviarles dichas cargas. Quien destruye ese respeto, destruye estas cadenas y ahoga a la juventud a vivir en la soledad de una vida pobre y triste".

De una manera maravillosa describe la novela, de qué modo logra la hija enriquecer a padre y madre, salvar su matrimonio del peligro de sucumbir despertando en la mujer su espléndida madurez y en el hombre la conciencia de la responsabilidad que es la preocupación principal del padre. "Hasta ahora hemos sido dos, en el alcance individualista",

El carnaval de los pronombres

ARTURO CAPDEVILA

YA en *Babel y el Castellano* hubimos de deplorar el caso por demás pintoresco del corriente voseo argentino con sus injustificables formas mixtas: mazacote, dijimos allí, del pronombre *vos* entreverado con los enclíticos y posesivos del tú, según sucede en expresiones como *Callate vos... Vení con tu libro... A vos te hablo...* Y tantas otras.

Establecimos, asimismo, en ese libro, comprobándolo con los lugares de la *Crónica Sarracina* de Pedro del Corral y otras referencias, que, hacia las vísperas del descubrimiento de América, se escribía así en la Península; y para qué decir que así se hablaba...

Pero comprobar que en determinado momento de la evolución castellana corrieran en el lenguaje oral y escrito esas formas mezcladas, no nos consuela de nuestra persistente fosilidad idiomática en tal respecto.

—¿Tiene usted mucha confianza con él?

—Mucha, mucha. Nos tratamos *de tú y vos*.

Todavía hoy se pondera en esos términos una gran amistad. Mas, lo lamentable del lance, desde el punto de vista gramatical, consiste en que la locución ponderativa se atiene a la realidad efectiva. Y no es nada que los amigos dialoguen por esa pauta jergal, cuando consideramos que también se escribe de ese modo y que en más de una ocasión de las solemnes, se pergeñan oraciones de este increíble tenor. ¿Qué no? Aquí lo tenemos. "¡Apóstol de la fe cívica! *Vuestra* vida ha fecundado su trayectoria como pocas vidas. Sin embargo, la incomprensión de *tus* contemporáneos *os* abrió el camino de *vuestra* soledad y *tus* martirios".

Uno lee, relee y no entiende cómo quepa hacer tan mal uso de la libertad con una pluma en la mano, como quien eso escribió. Porque, sin duda ninguna, libre era el autor de escoger las formas pronominales —las del *vos* o las del *tú*— que mejor respondieran a su emoción y sentimiento. Pero, una vez escogidas, había que ceñirse a la elección. De suerte que cuando inició su apóstrofe escribiendo "¡Apóstol de la fe cívica! *Vuestra* vida ha fecundado su trayectoria"... ese pronombre posesivo *vuestra* exigía para en adelante todo el juego del pronombre vos. ¿Y si el autor había de preferir las formas de la segunda persona del singular ¿por qué no empezar y seguir con ella? En su derecho estaba. Entonces habríamos leído: "¡Apóstol de la fe cívica! *Tu* vida ha fecundado, etc. Sin embargo, la incomprensión de

---

dice de repente la presidenta; "desde este momento no soy sólo mujer, sino madre. El ocupa el puesto de padre, y en torno a él ha surgido algo, con lo que no hemos contado hasta ahora: una familia".

"De pronto sabe la madre, que en primer término debe estar para su hija, aunque cueste sacrificio y resignación". "No hay un derecho personal de la madre" —dice ella por fin—, "ni tampoco el del padre; en cuanto aparece el niño, todo esto ha terminado. Y si uno hace la tentativa de propalar, sin embargo, ese derecho, vuélvese todo falso y lleva al terreno de lo falso".

Pretendidos por las nuevas tareas, se acercan mutuamente hombre y mujer y entran así en una relación personal completamente nueva.

El reconoce que es su deber estar en todo junto a su mujer, para darle la sensación de una seguridad absoluta; llevar la responsabilidad de todo y propagarle el calor que necesita. Y también la mujer sabe ahora que una verdadera convivencia no es posible sin que el hombre asuma esa responsabilidad que es una consecuencia de su derecho y su poder. Y entonces dice: "Nosotras las mujeres no podemos hacerlo todo solas. Ha de ser así nomás que el uno sea el exponente, diríase, el rótulo, mientras nosotras tengamos que esperar y ayudar desde el fondo."

¡Qué transformación se hizo desde el comienzo de la novela, cuando se pregonaba: "—Todo el poder a la mujer!"

Y al fin vemos a la familia formar un solo conjunto grande, el más maravilloso de los trítonos que hace la dicha de la vida: el que compone el padre, la madre y el niño.

¿Nos es lícito ante tal arsenal de buenos y profundos pensamientos tomarles a mal a esos individuos de que no les haya resultado aun la elevación hasta la última cima, vale decir: que no han llegado aun a comprender que para que se consuma el matrimonio en toda su integridad y pureza es preciso que ya en el plano del orden natural lleve ese sello de su indisolubilidad?

Del joven francés Michel Vienchange se cuenta un episodio emocionante: Este joven, cansado del indiferentismo en que vivía, resolvió hacer algo extraordinario y no visto hasta ahora. Quería trasladarse —sin reparar ni en los peligros, ni en las fatigas que ello significaba— a Smara, una ciudad legendaria, ubicada en medio de un inmenso desierto africano y donde jamás llegara un hombre de la raza blanca. Y en efecto; su fortuna quiso que alcanzara la meta de sus sueños. Pero lo que halló en ese lugar no era más que un montón interminable de escombros; y puesto que ni siquiera su inquebrantable salud ha podido resistir a las indecibles penurias y tormentos de este misterioso viaje, llegó, para caer gravemente enfermo. Pero ahora ocurre lo maravilloso: Pues es precisamente en el curso de esos graves días cuando el joven francés halla su verdadera Smara, vale decir su creencia en Jesucristo, el Hijo de Dios, encarnado.

¡Cuántos hay que en nuestros días han buscado también su Samara en el desierto del nihilismo, en el ateísmo, etc.! Y lo que hallaron —y casi siempre con la salud hecha trizas— era sólo una ciudad en ruinas.

Y sin embargo, hay muchos, muchísimos que están hoy en día en camino hacia la verdadera Smara, con su ideal de perfección en el corazón y la esperanza de que algún día ha de asomarse en la lejanía del horizonte la meta ansiada: con cúpulas de oro y pórticos de rubíes.

Y tan luego en una época de confusionismo, es deber de todos los que poseemos la gracia de creer y saber porqué creemos, el que les brindemos a esos peregrinos, el tesoro de nuestras mejores oraciones: para que no se queden en la mitad del camino y se extravíen en los desiertos de la vida, sino que logren penetrar —a través del orden natural de las cosas— hasta el mismo ordenador de todo lo que maravillosamente nos circunda, es decir el Hacedor y Salvador del mundo.

tus contemporáneos *te* abrió el camino, etc., etc.". Y habría habido lógica sintáctica y no la carnavalada verbal que hemos visto: perfecto traje de Arlequín para no sé qué carnestolendas incompatibles con el buscado homenaje.

¿Y la sintaxis epistolar? Es cosa aterradora. A un bobo empeño de elegancia se me figura que ha de atribuirse la invasión del pronombre posesivo *vuestro* en cartas o notas dirigidas a individuo a quien se dice de usted; tratamiento que impone, como es obvio, todos los elementos verbales de la tercera persona. No importa. Allá van abigarramientos de Arlequín: "Tenemos el agrado de dirigirnos a *Vd.*, a fin de formularle un ofrecimiento que creemos será de *vuestra* conveniencia"... Otro: "Con los mejores votos para *usted* quedamos siempre dispuestos a atender *vuestro* primer llamado". *Vuestro* y *vuestra* que tampoco se ajustan a razón cuando se telegrafía o escribe a dos o más personas a quienes no se tutea. Y así no está bien una redacción como ésta: "*Los* acompañamos en *vuestra* gran celebración", siendo que "Los acompañamos en *su* gran celebración" era lo exacto y cabal.

Pero ¡ay! a la gente de por acá le ha dado la tontuna de imaginar que *vuestro* es más elegante que *su*, y pone *vuestro*: que no ponerle fuera perder el telegrama.

Y ahora recuerdo otro tipo de enhorabuenas que noramala se despachan: "*Permitidme* expresar a *ustedes* las felicitaciones más cordiales".

De todo sucede: estampar un *vuestro* o un *vuestra* donde no hacía falta y omitirle donde lo clamaba la oración. Me refiero al idioma escrito: que en el hablado las cuentas son de un descalabro total. *Piernas*, para qué *te* quiero (por para qué *os* quiero) es desatino que todos hemos oído cien veces y hemos de seguir oyendo.

¡Si hasta en verso se da el esperpento! Bonita música popular va acompañada de estrofas en que como final hallamos ésta de tal galimatías, que el posesivo *tus* de la segunda persona del singular se aplica a un vocativo en plural. ¡Y no pasa nada!

Queridas mendocinas,
criollas divinas,
con "tus" claveles
y mi canción...

Pero ¡qué mucho! En oraciones en que el pronombre *tú* rige el concepto, aparece también el posesivo *vuestro*. "Joven: haz un alto en *tus* diversiones para dedicarte a pensar en *vuestro* porvenir". De ese modo: en *vuestro* y no en *tu* porvenir. ¿Por qué? ¡Por qué ha de ser! Porque *vuestro* es más pulido y diz que suena mejor.

Hasta en comedia refrendada por buen traductor, la misma batahola:

—"Así que *váis a casaros*... Entonces *escuchen ustedes* (en vez de *escuchad vosotros*) mi buen consejo...

Nada es esto, sin embargo, ni todo lo anterior, cotejado con la que hubo de pasar D. Alfonso XIII, rey de España, en visita que le hicieron unos cantores argentinos, allá por 1924. ¡Y lo que son las cosas! Cuando venía pintiparado el nunca renunciado posesivo, se lo olvidaron en palacio nuestros criollos. Y D. Alfonso debió quedarse aturdido, con un color que se le iba y otro que se le venía, en viéndose tratado de usted por aquéllos, si bien —para peor— con aditamento de Majestad.

—Usted, Majestad ¿no piensa honrarnos dándose una vuelta por Buenos Aires?

ENTRE nosotros —lo estamos mirando— los pronombres posesivos las han hecho colosales. Pero nadie habría sospechado en los días del mundo, lo que, a mayor abundamiento, tendría que sucederlo en esta orilla del Plata y su radio de influencia a los simples adverbios de lugar siempre tan seguros en su sitio, con los tales posesivos: que se les hubieran de añadir morbosamente a manera de excrecencias gratuitas. Hablen las piedras si jamás ocurrió esto en otro confín... Mas no hablarán; pues al Plata y a sus fértiles márgenes les estaba reservada la aberración.

Y aquí van muestras: "Yo lo sé todo, como que sucedió *delante mío*". "—¿Y tu compañero? Lo vi *detrás tuyo*. En todo caso, hasta hace poco estaba *cerca nuestro*". Podría seguir transcribiendo de *verbo ad vérbum*, en textos frecuentísimos; pero juzgo que basta. Entretanto me pregunto: ¿Diría uno de estos chapurreadores del propio idioma —al paso que reverendísimos cultores de ajenas lenguas—; diría acaso *Il était devant miens* o *He is in front of your?* Entonces ¿por qué dice este chapurreador —o esta

- **BIEN para retribuir de algún modo el bien que CRITERIO ha hecho en el decurso de sus 23 años de vida,**
- **BIEN para estimular los actuales empeños por una siempre más amplia y calificada irradiación de la Verdad,**

LECTOR AMIGO,

¡no deje de suscribir hoy mismo el ABONO ESPECIAL DE SOLIDARIDAD, o la categoría de VITALICIO o de PROTECTOR de "CRITERIO"!

El problema de la Fe en los medios intelectuales del siglo XX

(Continuación del número anterior)

JACQUES LECLERCQ

V LA FE DEL CRISTIANO DE NACIMIENTO

CUANDO se estudia el problema de la fe, se comienza, espontáneamente, por colocarse desde el punto de vista del convertido, de aquel que encuentra la fe a la edad adulta y reacciona ante ella libre de convicciones preestablecidas. Pero este caso, que se puede llamar el caso "puro" es, en la práctica, excepcional. La mayor parte de los cristianos han sido educados en la fe y se les ha inculcado las verdades cristianas a una edad en que no podían controlarlas. Cuando llegan a la edad de la reflexión, se encuentran en presencia de un conjunto de convicciones preestablecidas.

Un cierto número de ellos se inquietan por eso y se dicen: "Esta fe, yo no la he adquirido por reflexión personal; no es mía, es la de mi medio. ¿Tengo el deber, tengo aún el derecho de basar mi vida sobre convicciones que no son mis convicciones? ¿Mi deber de hombre no es gobernar mi vida, y, ante todo, de no atenerme más que aquello que yo por mí mismo veo que es verdadero?"

Esta inquietud se hace particularmente sentir en los medios universitarios, puesto que toda la enseñanza universitaria es una invitación a no aceptar fórmulas hechas, a verificar lo que se cree, a precisar el mismo sentido de las palabras mismas que se emplea. Todo, en la universidad, se presenta de otro modo que en la enseñanza secundaria; la física, la química, la fisiología, las matemáticas, la historia, la filosofía, la psicología, la sociología plantean problemas en los cuales jamás se había pensado. ¿Se habrá de hacer una excepción con la

---

Ultimo capítulo de la obra, cuya publicación iniciamos en el número de Navidad. Traducción autorizada. Derechos reservados por Casterman, Tournal, Bélgica).

---

chapurreadora— cerca mío y no cerca de mí y según esta conformidad lo restante?

Mas, un día entre los días, estaba yo enseñando este abecé en un liceo, cuando distinguida alumna, recordando una página de Bécquer, expresó:

—Señor: según su explicación este pasaje de Bécquer en *La mujer de los ojos verdes* está mal. Aquí dice: "Volvió los ojos *en derredor suyo*". Y más abajo dice: "Ella iba *al lado mío*..." También estará mal...

—Señorita —la satisfice—: derredor y lado son sustantivos; no adverbios; y hablamos de adverbios.

—Es verdad —reconoció—. Pero ¿cómo distinguir?

—Muy sencillo. *Al lado mío* está bien dicho porque puedo anteponer el posesivo diciendo *A mi lado*. Y lo mismo decimos de *Volvió los ojos en derredor suyo*, porque podemos expresarnos con este otro giro: *Volvió los ojos en su derredor*. Pero prueben ustedes a anteponer el posesivo a un adverbio. ¿Alguien dirá *Mi delante... Tú detrás*..

Con esto, la paz gramatical reinó en el aula.

PERO hay otras anomalías de no menor cuidado entre nosotros, en materia de pronombres. A este respecto merece párrafo aparte la conducta pronominal femenina. Es como si la mujer no se aviniera con su género. Ni individual ni colectivamente se avienen. Jamás dirán *nosotras* hablando en plural:

Dirán siempre *nosotros*, aunque pueda arribarse a proposiciones de tan hiriente absurdo como salir expresando, incluso en algún discurso de circunstancias: Señor ministro, *nosotros*, que somos *madres*...

Como es harto sabido, entre los pronombres indefinidos, tenemos *uno* y *una*, tan expresivos que hasta se van a lo enfático. Y, desde luego, será el hombre quien diga *uno* y la mujer quien diga *una;* como que, en rigor, empleamos esas formas con referencia a nosotros mismos, por más que no ha de estar proscripta para la mujer la forma masculina, como lo nota Cuervo, "cuando la mujer que habla no hace alusión especial a sí ni trata de asuntos especiales de mujeres". Y cita en su apoyo las expresiones de Marta en la comedia *El arte de conspirar* de Larra.

Bien considerado, todo esto va bien con un concepto abstracto de la enunciación y hasta lo probará quien lo quisiere con Santa Teresa. Pero hay una línea infranqueable, so pena de caer en mojiganga: la del absurdo conceptual o la del desacuerdo sintáctico. Y esa raya es la que se franquea a cada rato en Buenos Aires.

Vengamos a lo primero. Ni tratándose de operaciones propia de su condición femenina empleará la mujer el pronombre *una;* dirá siempre *uno*, así perezcan la razón y el buen sentido. Verbigracia: "*Uno* debería siempre poder dar el pecho a su hijo..." Pasemos al lo segundo. Habla una señora aficionada a los baños de mar y sale por este registro: —Lo ideal es ir con malla y bañarse en el agua fría cuando *uno* está *cansada*. (Bien que el sentido, la alusión y la concordancia imponían haber dicho *una*).

Nada me extraña ya. En conferencia literaria de mujer, recojo esta perla: "No, no es la tarde, es *uno, la* que está triste". Y más adelante: "El viento era tan fuerte que casi *la* volteaba a *uno*".

¡Ay! Y cómo se conoce que estas señoras no fueron educandas del maestro del cuento que en su escuela mixta solía terminar así sus advertencias: Esto en cuanto a ustedes los varones. Ahora en lo concerniente a *ustedas*...

Ya va siendo como un desvarío. Y por de contado que en esta dolencia, cuando aparece la complicación de la cursilería, se puede ir tan lejos como llegó en cierta escuela de primeras letras una señorita secretaria de las que dicen *Nosotros las mujeres*, muy cursilona y muy redicha, sobre todo cuando atendía en su despacho, tan rígida, tan tiesa y tan nimiamente delicada.

Y fué que llegó una vez un caballero a pedir información acerca de no sé qué dificultades escolares de su niña. Oyó la redicha, y sin levantar la mirada de su mesa, porque siguió escribiendo en su plana, preguntó, limitativa y estricta:

—El señor... ¿es la mamá de la alumna?

A lo que el caballero respondió con honradez:

—Hasta ahora, señorita, soy solamente su papá...

De todo sucede al cabo en el perpetuo carnaval de los pronombres. Miércoles de Ceniza tengamos y haya enmienda. ✠

religión solamente y dejar dormir, en el estado que habían tomado cuando se tenía seis años, las cuestiones que deben dominar toda la vida?

De ahí una actitud, que comienza a encontrarse cada vez más frecuentemente, en católicos, que dicen: "Abandonemos provisoriamente la fe a fin de verificar su fundamento. Si, después de un examen conforme a las exigencias de nuestra inteligencia de adulto, reconocemos la exactitud de las convicciones de nuestra juventud, volveremos a ella y será entonces con una convicción personal eficaz".

Prácticamente los que adoptan esta actitud no vuelven de ordinario a la fe, no porque la reconozcan mal fundada, sino simplemente porque este examen sistemático con el cual deciden proceder en principio permanece en el dominio de la intención ineficiente; de tal modo que la vida los arrastra a ocupaciones múltiples que solicitan más su atención, que remiten el examen de la fe de un mes a otro, luego de un año a otro, y que, o acaban por olvidarlo, o, si su medio, si el matrimonio en particular, los fija en un ambiente fervoroso, continúan o vuelven a practicar, sin que sus dudas teóricas se hayan solucionado. Como se ha dicho más arriba, llegan a ser entonces de esos cristianos cuya fe vacilante y puramente afectiva es incapaz de estimular la vida.

¿Pero no es engañarse a sí mismo pretender creer sin ver que el objeto de su creencia es verdadero? ¿La fe que no está sostenida por una percepción intelectual neta no es necesariamente débil, puramente sentimental y, desde luego, expuesta a numerosas desviaciones y, en una palabra, ilegítima? Esta fe que no está de acuerdo con las exigencias legítimas del espíritu, debe arrastrar a actitudes intelectuales deformadoras.

Ciertamente, pero existe un camino intermedio, que es el de la verificación sin abandono.

Si las condiciones de la vida intelectual se transforman, las condiciones de la fe deben transformarse igualmente y el objeto de la fe debe ser constantemente retomado, durante toda la vida, pero especialmente en el momento del gran período de la transformación intelectual que va de los quince a los veinticinco años, para estar constantemente de acuerdo con el conjunto de la vida del espíritu. Este trabajo debe hacerse progresivamente, pero activamente; postula un espíritu cuidadoso de los problemas religiosos, una reflexión habitualmente vigilante...

¿Hay necesidad de decir que estas condiciones raramente se realizan? La mayoría no reflexiona sobre la fe, se inquieta poco por los problemas que ella plantea; luego, después de un tiempo más o menos largo, durante el cual la vida del espíritu se ha transformado progresivamente, se encuentra repentinamente ante una carencia de formación religiosa. Advirtiendo que el edificio oscila no se tiene competencia como para ver lo que sucede y lo que debe ser modificado; se cree más simple destruirlo, proponiéndose construir otro mejor dispuesto, cuando se tenga tiempo para ello, y no se calcula lo que esto representa; ni siquiera se piensa en ello.

En esta situación tan frecuente del intelectual cristiano extraño a todo estudio y a toda reflexión religiosa, existe evidentemente una culpabilidad, y el que sufre, a consecuencia de ésto, una crisis de la fe debe comenzar por un acto de humildad, reconociendo que ha sido infiel a su deber religioso. El intelectual tiene un deber religioso, intelectual también, y el deber religioso no es simplemente ir a misa el domingo.

CONSERVADORA ARGENTINA DE ASCENSORES

Ex operarios de la Cía. STIGLER

COLOCACION Y REPARACION DE ASCENSORES, MONTACARGAS Y BOMBAS ● REPUESTOS EN GENERAL ● PROYECTOS - REFORMAS Y PRESUPUESTOS

SERVICIO PERMANENTE DE RECLAMOS

●

Administración

PASO 260 T. E. 47, Cuyo 4388

Se debe comenzar por reconocer que esta situación no implica presunción alguna contra la fe. La inquietud que se siente no es más que el signo de un desequilibrio entre la formación humana y las convicciones religiosas, y una invitación para restablecer el orden por una verificación de las creencias. Este desequilibrio es doloroso, pero se sabe que el dolor es un aviso saludable, y que el hombre no se cuidaría, si el dolor no viniese a dirigir la atención sobre su mal. Por otra parte, la actitud por la cual se abandona la fe porque ya no se ve claro, implica, inconcientemente, una negación. Porque implica que no se perderá nada con separarse de la vida cristiana .Y es así como muchos lo comprenden: no ven para qué sirve la vida cristiana; se les manifiesta como un conjunto de ritos sin repercusiones efectivas sobre la conducta; les parece que el abandono de la fe es simplemente el abandono de prácticas religiosas, en relación con una vida futura de la que no se sienten seguros, pero que, sin la fe, su vida sobre la tierra no sufrirá cambio alguno.

Esto manifiesta una inconciencia, desgraciadamente frecuente, de las realidades de la vida y de la enseñanza cristiana. Cristo presenta, sin cesar, el mensaje que trae como destinado a revolucionar la vida. En un excesivo número de casos, parece que la enseñanza cristiana, demasiado cerebral, ha separado la doctrina de la vida. Muchos piensan que la fe consiste únicamente en profesar un credo sin otras repercuciones prácticas que la de actos rituales. Pero una fe que no transforme, ante todo, el conjunto de nuestras actitudes con respecto a nosotros mismos y a nuestros semejantes, en función de una actitud fundamental con respecto a Dios, no puede ser la fe de Cristo.

En el mundo cristiano tal cual estaba establecido en la edad media, era sin duda posible tener la impresión de que la fe y la vida corresponden a problemas diferentes, siendo la fe un acto de la inteligencia y la vida, de acción. Era necesario comenzar por tener la fe y, luego se planteaba la cuestión de conformar a ella la conducta. Malos cristianos profesaban una fe viva viviendo en oposición con ella; el problema de la fe era únicamente un problema intelectual de reconocimiento de la verdad.

Al respecto, hoy no estamos en aquel tiempo. En un mundo en que las doctrinas se enfrentan, la fe debe justificarse por sus efectos; la experiencia de la vida cristiana sigue a los motivos puramente cerebrales para creer. Y esto no constituye un retroceso; es un retorno al Evangelio. Jesús no parece pensar que se pueda llegar a ser su discípulo sin acordar la vida a su enseñanza o, al menos, desearlo. Vida y fe hacen una sola cosa. Si se las ha podido creer separables, es una desviación de la conciencia cristiana y quienes pierden la fe, por falta de acordar a ella su vida, por falta aún de ver que la fe debe reaccionar sobre la vida, manifiestan por lo mismo que su fe estaba mancillada por un vicio interno.

Además, los que viven su fe, conformando su vida a la enseñanza de Cristo, no solamente por medio de las prácticas rituales sin contacto con el resto de la vida, sino poniendo de acuerdo su pensamiento y su acción con su fe, buscando de sumergir toda su vida en una atmósfera cristiana, éstos —se comprueba—, no pierden la fe, aunque, por momentos, le sobrevengan algunas dificultaldes intelectuales, porque la práctica de la vida cristiana —no hablo aquí de práctica ritual, sino más bien, de ejercicio de la enseñanza de Cristo, de refracción de la visión cristiana de la vida en todas las formas de la acción—, les da la experiencia cotidiana siempre renovada de la fecundidad de la enseñanza de Cristo, de su perfecta adecuación a todos los problemas de la vida, del equilibrio frente a los problemas del espíritu, de una suerte de plenitud de vida que corresponde exactamente a lo que el Maestro mismo dice, cuando afirma: "Yo soy el camino, la verdad, y la vida".

Lo que se acaba de leer desconcertará ciertas perspectivas retenidas de la enseñanza religiosa recibida en la juventud. En la enseñanza sistemática, la fe es, en efecto, tratada sobre otro plano. Los teólogos se han dedicado a especulaciones que parecerían inspiradas por preocupaciones puramente teóricas, cuando se inspiraban, de hecho, en un pensamiento de misericordia, la de administrar los últimos sacramentos con las menos exigencias posibles, de manera de poder ayudar a la salud de los fieles que se habían separado de la fe y de la vida cristiana. Para ésto, han ensayado determinar el mínimum a exigir para poder admitir la presencia de la virtud sobrenatural de la fe, siendo esto requerido para la colación de los sacramentos.

Cuando se trata de moribundos, la cuestión de la fe es saber cuando la poseen y no determinar en qué condiciones, la podrán guardar, menos aún en qué condiciones será viva, operante, en el sentido de una acción perceptible ejercida sobre la vida, y en qué condiciones se desarrollará.

En la sociedad católica homogénea de otros tiempos, en que la fe no se ponía en duda, esta cuestión de los moribundos que auxiliar atraía fuertemente la atención. No es, sin embargo, más que una cuestión secundaria. La fe está hecha para gobernar la vida más que para ayudar a morir, y, de una manera habitual, el hombre muere como ha vivido; la cuestión de la muerte implica la de la vida; el mejor medio de morir bien es vivir bien.

En todo caso, lo que nos preocupa aquí, es la cuestión de la fe del adulto en la cima de la vida, del mantenimiento y del desarrollo de esta fe. Y la virtud teologal de fe, que forma parte de la vida sobrenatural, está ligada al conjunto humano de las convicciones.

Para tener una visión de conjunto del problema de la fe, en el cristiano de nacimiento y de educación, es necesario, pues, primeramente, considerar la fe en unión con la vida. La fe es una adhesión

PENSAMIENTO PONTIFICIO

RADIOMENSAJE DE SU SANTIDAD EL PAPA PIO XII EN LA VISPERA DE NAVIDAD DE 1951

La gracia del Eterno y Sumo Sacerdote nos ha concedido dirigir en la víspera de Navidad nuestra palabra al universo católico desde esta augusta Sede trece años seguidos. Una tan suave festividad nos ofrece cada año la ocasión de enviar a todos los fieles del mundo nuestro paternal saludo, con el sentimiento profundo de ese vínculo misterioso que, a los pies de la cuna del Salvador recién nacido, une entre sí a todos los redimidos por Cristo con los lazos de la fe, de la esperanza y del amor.

Ante el derrumbamiento de tantas instituciones terrenas y el fracaso de tantos programas caducos, el Espíritu de Dios sostiene a su Esposa, la Iglesia, la colma de plenitud de vida con el vigor de una juventud incesantemente renovada, cuyas manifestaciones cada vez más luminosas revelan su carácter sobrenatural; consuelo inefable para todo creyente, indescifrable enigma para los enemigos de la fe.

Y, sin embargo, por grande que sea nuestra alegría al volvernos a encontrar en esta reunión natalicia, juntos con los fieles de todos los continentes —y también con cuantos están unidos a Nos en la fe en Dios—, la dura realidad del momento presente lanza sobre tan alegre fiesta la sombra triste de esas nubes que siguen aún amenazando al mundo.

APORTACION DE LA IGLESIA A LA CAUSA DE LA PAZ

Nos sabemos bien con cuán íntima satisfacción y con cuán incondicional docilidad nuestros fieles hijos escuchan siempre la voz del Padre común; pero tampoco ignoramos con qué ansia esperan de nuevo una palabra suya sobre el grande tema de la paz, que conmueve y agita a los corazones, una palabra precisa y concreta especialmente sobre la aportación de la Iglesia a la causa de la misma paz; es decir, en qué no puede consistir esa aportación, en qué puede y debe consistir y en qué consiste realmente. ¡Dígnese el Padre celestial, que en el nacimiento de su Hijo divino envió los coros de los ángeles a cantar la paz a la tierra, inspirar nuestras palabras!

I

EN QUE NO PUEDE CONSISTIR LA APORTACION DE LA IGLESIA A LA CAUSA DE LA PAZ

SUPUESTA NEUTRALIDAD POLITICA DE LA IGLESIA

El presente estado de cosas nos exige un juicio franco y sincero sobre los hechos. Pero estos hechos han llegado

---

vital en el sentido que hemos definido precedentemente; se vive y quien la vive tiene conciencia de los recursos que presenta, de la seguridad que confiere al espíritu y la acción; y más hace esta experiencia, más su certeza se estabiliza.

Por otra parte, la antigua actitud de cristianos teniendo la fe sin unión con las obras, viviendo contra Cristo y esperando el último día para reconciliarse, es cada vez más rara y difícil de sostener, a medida que todas las corrientes de pensamiento se mezclan y el cristiano intelectual o universitario se encuentra más en contacto con otras doctrinas. En nuestros tiempos, el estado de malos cristianos desaparece en ciertos ambientes, porque se pierde la fe cuando no se es un cristiano operante. Como los malos cristianos forman una gran masa, esto disminuye, quizá, el número de los cristianos; sin embargo, no es seguro que sea de lamentarlo.

La situación, desde este punto de vista, es bastante variable, según la atmósfera de los diferentes ambientes. Miramos aquí el ambiente universitario; se encuentra el mismo caso en el ambiente obrero. Y se puede asegurar que la civilización, con sus medios de circulación de hombres y de ideas, facilidad de viajes, radio, prensa, etc., no hará más que acentuar esta situación, penetrando todos los ambientes y haciendo el ambiente espiritualmente cerrado y replegado sobre sí mismo, cada vez más excepcional.

Pero, por otra parte, haber recibido la fe sin haber que tenido que sufrir y luchar por adquirirla, como los convertidos, es un inmenso beneficio del que no se puede estar demasiado reconocido. Si Cristo es el Salvador, creer en El es el más grande de los privilegios. Para quien posee la fe, ésta es pues, un tesoro que debe conservar con cariño.

"Conservar con cariño", se dirá, es un estado afectivo. Exacto; la cuestión está en saber si este sentimiento está bien colocado.

Algunos no valoran su precio. Una formación religiosa demasiado pasiva, una aceptación no vivida de doctrinas religiosas, una ausencia de coordinación de su pensamiento con los valores religiosos han obscurecido en ellos el sentido de lo trascendente y no se dan cuenta que la fe introduce en otro mundo. Es necesario tener el sentido de Dios y de lo sagrado para apreciar la fe en su justo valor.

Esto no impide que la fe deba ser esclarecida para ser sana, y apoyarse sobre una certeza humana sana. El cristiano debe luego vigilar que su fe permanezca intelectualmente al nivel del conjunto de su vida intelectual y, si por momentos, ciertas inquietudes de espíritu despiertan su atención, debe ver allí una invitación a profundizar los problemas. Estos deben abordarlos francamente, con la exigencia más íntegra de la verdad, que supone que ningún sentimiento, ningún deseo, ningún prejuicio oponga dificultades a la búsqueda objetiva de la verdad. Por otra parte aún, la fe, que transforma la vida, no se la puede dejar y recoger como un paquete. La vida es un todo continuo; se orienta y desarrolla en función de las convicciones fundamentales que la animan. El cristiano que vive según su fe debe proseguir siempre su línea de vida hasta tanto no llegue a la convicción madura, tranquila, definitiva de que la fe reposa sobre un error. Y se sabe que, si tuviésemos miedo de la experiencia, es que no estaríamos enteramente seguros. Debemos pedir que la experiencia se haga en las condiciones más favorables a la verdad; pero, en estas condiciones, nada nos puede hacer temer.

Se observará la misma actitud en el caso de la conversión de un no cristiano. Si un protestante o un musulmán, o, entre nosotros, un librepensador, vienen en busca de un sacerdote católico diciéndole que desea convertirse, el sacerdote comenzará por exhortarlo a la reflexión; le aconsejará no apresurarse, evitar convertirse por un arranque sentimental, continuar viviendo según sus convicciones de juventud hasta tanto no haya visto claramente, tranquilamente, que la verdad está en el catolicismo, y que no se haya asegurado de que su convicción es sólida y durable. No hacemos más que aplicar a la fe cristiana la regla general. ✠

Grandes Sastrerías

Casa MEILAN

ECLESIASTICA Y CIVIL

SOTANAS - ESCLAVINAS
SOBRETODOS - CAPAS
PANTALONES

Confeccionados en regia sarga negra pura lana peinada al excepcional precio de $ 110 - pantalones tropicales negro hilados dos cabos al precio de $ 135.

Remitimos al interior del país, enviándonos sus medidas

Giros a Manuel S. Meilán

T. E. 34 - 3239 AVENIDA DE MAYO 791
Buenos Aires entrepiso izquierda

a tal estado de tensión, que nos obligan a ver el mundo dividido en dos campos opuestos, la humanidad misma dividida en dos grupos tan tenazmente separados, que difícilmente están dispuestos a dejar a ninguno la libertad de mantener en ninguna manera una actitud de neutralidad política entre las partes adversas.

Ahora bien, los que falsamente consideran a la Iglesia casi como una propia potencia terrena cualquiera, como una especie de imperio mundial, se inducen fácilmente a exigir también de ella, como de los demás, la renuncia de la neutralidad, la opción definitiva en favor de una u otra parte. Sin embargo, en el caso de la Iglesia, no se puede tratar de renunciar a una neutralidad política por la sencilla razón que ella no puede ponerse al servicio de intereses puramente políticos.

No se crea que esto es un puro juego de palabras y de conceptos. Basta tener una noción elemental del fundamento en que descansa la Iglesia, como sociedad, para que se nos comprenda, sin necesidad de mayores explicaciones. El divino Redentor ha fundado la Iglesia para comunicar por su medio a la humanidad su verdad y su gracia hasta el fin de los tiempos. La Iglesia es su "cuerpo místico". Ella es toda de Cristo, y Cristo es de Dios (cf. 1 Cor. 3, 23).

Los hombres políticos, y quizás aún los hombres de Iglesia, que intentasen hacer de la Esposa de Cristo su aliada o el instrumento de sus combinaciones políticas nacionales o internacionales, atacarían la esencia misma de la Iglesia, dañarían a su misma vida; en una palabra, la rebajarían al mismo plano en que se debaten los conflictos de intereses temporales. Y esto es y continúa siendo así, aunque se haga con fines e intereses en sí mismos legítimos.

Quien quisiese, pues, separar a la Iglesia de su presupuesta neutralidad, o hacer presión sobre ella en la cuestión de la paz, o mermar su derecho a determinar libremente si ha de tomar posición en los varios conflictos, y cuándo y cómo ha de hacerlo, no facilitaría su cooperación a la obra de la paz; porque el tomar posiciones por parte de la Iglesia aun en las cuestiones políticas no puede ser nunca una actuación puramente política, antes debe ser siempre "sub specie aeternitatis", a la luz de la ley divina, de su orden, de sus valores y de sus normas.

No es raro el caso que las potencias o instituciones puramente terrenas salgan de su neutralidad para formar hoy en un campo y mañana tal vez en el otro. Es un juego de combinaciones, que puede explicarse con el incesante fluctuar de los intereses temporales. Pero la Iglesia se mantiene alejada de tales combinaciones mudables. El juzgar no es en ella salir de una neutralidad mantenida hasta entonces; porque Dios no es nunca neutral respecto a los acontecimientos humanos ni ante el curso de la historia, y por eso tampoco puede serlo su Iglesia. Si ella habla, es en virtud de su misión divina, querida por Dios. Cuando habla y cuando juzga los problemas del día, lo hace con la clara conciencia de anticipar, con la virtud del Espíritu Santo, la sentencia que al fin de los tiempos su Señor y Cabeza, Juez del universo, confirmará y sancionará.

Tal es la función propia y sobrehumana de la Iglesia respecto a las cuestiones políticas. ¿Qué quiere decir, pues, esa frase vana de una neutralidad a que la Iglesia debería renunciar?

LA IGLESIA NO JUZGA CON CRITERIOS EXCLUSIVAMENTE POLITICOS

Otros, por el contrario, quieren la neutralidad de la Iglesia en interés de la paz. Mas tampoco éstos tienen una idea justa del lugar que ocupa la Iglesia en el curso de los grandes acontecimientos del mundo.

Ella no puede bajar de la alta esfera sobrenatural que no conoce la neutralidad política —en el sentido en que este concepto se aplica a las potencias terrenas—, lo cual no excluye, más aún, corrobora la parte que ella toma en las angustias y tribulaciones de sus miembros divididos entre uno y otro campo, y la inquietud que ella experimenta ante las divergencias de opiniones y de deseos dentro de sus propias filas. La Iglesia no puede juzgar con criterios exclusivamente políticos; no puede ligar los intereses de la religión a orientaciones determinadas por motivos puramente terrenos; no puede exponerse al peligro de que se dude fundadamente de su carácter religioso; no puede olvidar, ni siquiera por un momento, que su cualidad de representante de Dios sobre la tierra no le permite permanecer indiferente ni un solo instante entre el "bien" y el "mal" en las cosas humanas. Si le pidiesen esto, ella debiera negarse, y los fieles de ambos bandos deberían, en virtud de su fe y esperanza sobrenaturales, comprender y respetar esta actitud suya.

II

ESTO SUPUESTO, ¿EN QUE CONSISTE LA APORTACION QUE LA IGLESIA PUEDE Y DEBE DAR A LA CAUSA DE LA PAZ?

Pues si tal aportación no puede ser exclusivamente política, si la Iglesia no tiene su puesto normal y su misión esencial allí donde los estados —amigos, adversarios o neutrales— continuamente se encuentran, llevando consigo sus ideas y sus tendencias políticas concretas, ¿cuál deberá ser su aportación a la paz? ¿Cuál será el título jurídico, cuál la naturaleza particular de esa aportación?

TITULO JURIDICO Y NATURALEZA DE LA MISION PACIFICADORA DE LA IGLESIA

¿Su título jurídico? Mirad. En parte alguna lo hallaréis tan claro y tan palpable como ante la cuna de Belén. El Niño que allí yace es el Hijo eterno de Dios hecho Hombre, y su nombre es "Princeps pacis", Príncipe de la paz. Príncipe y fundador de la paz, tal es el carácter del Salvador y Redentor de todo el género humano. Su alta misión divina es la de entablar la paz entre cada uno de los hombres y Dios, entre los hombres mismos y entre los pueblos.

Mas esta misión y este deseo de paz no nacen en ninguna manera de pusilanimidad ni de debilidad, las cuales sólo podrían oponer resignación y paciencia al mal y a los malvados. En aquella debilidad del Niño de Belén se oculta la majestad y la fuerza contenida, que el amor sólo refrena, a fin de dar a los corazones de los hombres la capacidad de germinar y mantener la paz y el vigor para vencer y disipar todo lo que pudiera comprometer su seguridad.

Pero el divino Salvador es también la Cabeza invisible de la Iglesia; por eso su misión de paz subsiste siempre y rige en la Iglesia. Cada año, el retorno de Navidad reaviva en ella la íntima conciencia del título, que tiende a contribuir a la obra de la paz; título único, que trasciende todo lo terreno y dimana inmediatamente de Dios, elemento esencial de su naturaleza y de su potestad religiosa.

También este año la Iglesia se postra ante el pesebre

y asume del divino Niño la misión del Príncipe de la paz. Junto a El respira el aliento de la verdadera humanidad, verdadera en el más pleno sentido de la palabra, porque es la humanidad misma de Dios, su Creador, su Redentor y su Restaurador. Con los ojos amorosamente fijos en el rostro del Príncipe infinitamente amable de la paz, siente los latidos de su corazón, que proclama aquel amor que abrasa a todos los hombres y se inflama en ardiente celo por la misión pacificadora de su Señor y Cabeza, que es su propia misión.

Siempre viva y eficaz se ha manifestado en la Iglesia, y especialmente en los Romanos Pontífices, sus Cabezas visibles, la conciencia de esa misión de paz; por lo cual con toda razón nuestro gran predecesor León XIII recordó a los pueblos aquella acción pacificadora de los Papas cuando en 1899, en vísperas de la primera conferencia de la paz, pronunciaba estas palabras: "Y quien los movió (a los Romanos Pastores) fué la conciencia de un ministerio altísimo, fué el impulso de una espiritual paternidad, que hermana y salva" ("Alocución al Sagrado Colegio de los Cardenales", 11 de abril de 1899; "Leonis XIII P. M. Acta", vol. XIX, pág. 271, Roma, 1900). Y también hoy es lo mismo, como ya hemos dicho.

Pero cuando la Iglesia y su Pastor supremo pasan de la dulce intimidad, que pacifica y caldea el corazón del Niño de Belén, al mundo que vive alejado de Cristo, se sienten como heridos de una corriente de aire glacial. Ese mundo no habla sino de paz, pero no tiene paz; reivindica para sí todos los títulos jurídicos posibles e imposibles para entablar la paz, pero no conoce o no reconoce la misión pacificadora que emana inmediatamente de Dios, la misión de paz de la autoridad religiosa de la Iglesia.

¡Pobres miopes, cuyo estrecho campo visual no se extiende más allá de las posibilidades palpables de la hora presente ni más allá de las cifras que dan los potenciales militares y económicos! ¿Cómo podrían ellos formarse la más mínima idea del peso e importancia de la autoridad religiosa para la solución del problema de la paz? Espíritus superficiales, incapaces de ver en toda su realidad y amplitud el valor y la fuerza creadora del cristianismo, ¿cómo no habrían menos de permanecer escépticos y de despreciar la potencia pacificadora de la Iglesia? Mas los otros —¡y quiera Dios que sean la mayoría!— se darán cuenta, más o menos conscientemente, de que, sustrayendo a la autoridad religiosa de la Iglesia el poder actuar eficazmente en favor de la paz, se ha hecho más profunda la trágica condición del perturbado mundo moderno.

A este exceso casi intolerable ha llevado la defección de no pocos de la fe cristiana. Y al delito de alejarse de Cristo diríase que Dios ha contestado con el flagelo de una amenaza permanente a la paz y de la angustiosa pesadilla de la guerra.

Tan incomparable como su título jurídico para actuar en favor de la paz es el valor de la aportación que la Iglesia le presta.

RELACIONES DE LA IGLESIA CON LOS ESTADOS

La Iglesia no es una sociedad política, sino religiosa; mas esto no le impide mantener con los estados relaciones no sólo externas ,sino aun internas y vitales. La Iglesia, efectivamente, ha sido fundada por Cristo como sociedad visible, y, como tal, se encuentra con los estados en el mismo territorio, abraza con su solicitud a los mismos hombres y, en múltiples formas y bajo varios aspectos, usa de los mismos bienes y de las mismas instituciones.

A esas relaciones externas y como naturales, por causa de la convivencia humana, se suman otras internas y vitales que tienen su principio y origen en la persona de Jesucristo en cuanto es Cabeza de la Iglesia. Pues el Hijo de Dios, haciéndose Hombre y verdadero hombre, entró por eso mismo en una nueva relación verdaderamente vital con el cuerpo social de la humanidad, con el género humano, en su misma unidad, que implica la igual dignidad personal de todos los hombres, y también en las múltiples sociedades particulares, sobre todo en aquellas que, en el seno de esa unidad, son necesarias para asegurar el orden externo y la buena organización, o que al menos le dan un mayor perfeccionamiento natural.

LA SOCIEDAD DE LOS ESTADOS

A estas sociedades pertenecen, en primer lugar, la familia, el Estado y también la sociedad de los estados; porque el bien común, fin esencial de cada uno de ellos, no puede ni existir ni concebirse sin su relación intrínseca con la unidad del género humano. Bajo este aspecto, la unión indisoluble de los estados es un postulado natural, es un hecho que se les impone, y al cual ellos, aunque a veces con vacilación, se someten como a la voz de la naturaleza, esforzándose, además, de dar a su unión un reglamento exterior estable, una organización.

El Estado y la sociedad de los estados con su organización son, pues —por su naturaleza, conforme a la índole social del hombre, y a pesar de todas las sombras, como atestigua la experiencia histórica—, formas de la unidad y del orden entre los hombres necesarias a la vida humana y que cooperan a su perfeccionamiento. Su mismo concepto dice tranquilidad en el orden, aquella "tranquillitas ordinis" que es la definición de la paz, según San Agustín; son ellas, esencialmente, una ordenación de paz.

Con ellas, como ordenación de paz, Jesucristo, Príncipe de la paz —y con El la Iglesia, en la que El continúa viviendo—, ha establecido una nueva e íntima relación de elevación y confirmación vital. Tal es el fundamento de la aportación singular que la Iglesia trae a la paz por su misma naturaleza, cuando su existencia y su acción entre los hombres, ocupan el lugar que les corresponde.

Más ¿cómo se realiza todo esto sino mediante el continuo, iluminador y confortante influjo de la gracia de Cristo en la inteligencia y en la voluntad de los ciudadanos y de sus jefes, de modo que ellos reconozcan e intenten los fines asignados por el Creador en todos los campos de la convivencia humana, se esfuercen por dirigir hacia esos fines la colaboración de los individuos y de los pueblos y ejerciten la justicia y la caridad social en lo interior de los estados y en las relaciones de éstos entre sí?

Si la humanidad, conformándose con la voluntad divina, aplica aquel seguro medio de salvación, que es el perfecto orden cristiano en el mundo, verá muy pronto prácticamente desvanecerse aun la posibilidad de la misma guerra justa, que no tendrá ya ninguna razón de ser, desde el momento que esté garantizada la actividad de la sociedad de los estados como genuina ordenación de paz.

III

¿CUAL ES LA APORTACION PRACTICA QUE LA IGLESIA PRESTA A LA CAUSA DE LA PAZ?

EL ORDEN CRISTIANO, FUNDAMENTO Y GARANTIA DE LA PAZ

Nuestras últimas palabras demuestran claramente nuestro pensamiento sobre este problema. También hoy, como otras veces, ante el pesebre del divino Príncipe de la paz, nos vemos en la necesidad de declarar: el mundo está muy lejos de aquel orden querido por Dios en Cristo, que garantiza una paz real y duradera. Se dirá tal vez que en este caso no valía la pena de trazar las grandes líneas de aquel orden y de poner en él la aportación fundamental de la Iglesia a la obra de la paz. Se objetará que en tal modo Nos no hacemos más que estimular

ES NECESARIO

que los más fieles de entre nuestros suscriptores ordinarios se decidan a pasar este año a las categorías de VITALICIOS o de PROTECTORES de "CRITERIO".

EXPRESIONES

de calidad

y buen gusto

en

Artículos para Regalo

PEUSER

MISALES - PORTARRETRATOS - ALHAJEROS - NECESERES - LAMPARAS DE PIE - ESCRIBANIAS - LAPICES MECANICOS Y ESTILOGRAFICAS - EDICIONES DE LUJO - APRIETALIBROS - JUEGOS DE SALON - MESAS DE JUEGO, ETC.

SAN MARTIN 200

Y SUS 10 SUCURSALES

el cinismo de los escépticos y agravar el desaliento de los amigos de la paz, si ésta sólo puede ser defendida recurriendo a los valores eternos del hombre y de la humanidad. Se nos opondrá ,por fin, que damos de hecho razón a los que ven en la "paz armada" la última y definitiva palabra en la causa de la paz, solución deprimente para las fuerzas económicas de los pueblos y apta para poner en tensión sus nervios.

Nos creemos, sin embargo, indispensable fijar la atención en el orden cristiano, que hoy muchos han perdido de vista, si uno quiere ver el nudo del problema cual hoy se presenta; si quiere no sólo teórica, sino prácticamente, darse cuenta de la aportación que todos, y en primer lugar la Iglesia, pueden en realidad prestar, aun en medio de circunstancias desfavorables y a pesar de los escépticos y de los pesimistas.

Ante todo, aquella mirada convencerá a cualquier observador imparcial de que el nudo del problema de la paz es, al presente, de orden espiritual, es una falta o defecto espiritual. Demasiado escasea en el mundo de hoy el sentido profundamente cristiano; demasiados pocos son los verdaderos y perfectos cristianos. De este modo los hombres mismos ponen obstáculos a la actuación del orden querido por Dios.

Conviene que todos se persuadan de ese carácter espiritual inherente al peligro de la guerra. Inspirar tal persuasión es, en primer lugar, un oficio propio de la Iglesia, es hoy su primera aportación a la paz.

LAS ARMAS MODERNAS

También Nos —y más que otro alguno— deploramos la monstruosa crueldad de las armas modernas. La deploramos y no cesamos de rogar por que no sean nunca usadas. Pero, por otra parte, ¿no es quizás una especie de materialismo práctico, de sentimentalismo superficial, el considerar en el problema de la paz única o principalmente la existencia y la amenaza de esas armas, mientras se da poca importancia al hecho de faltar el orden cristiano, que es la verdadera garantía de la paz?

De aquí, entre otros motivos, las discrepancias y aun las inexactitudes sobre la licitud o ilicitud de la guerra moderna; de aquí igualmente la ilusión de algunos hombres políticos, que dan excesiva importancia a la existencia o a la desaparición de esas armas. El terror que ellas inspiran viene a perder con el tiempo su eficacia, como sucede con cualquier otra causa de miedo; o, por lo menos, no bastaría, si llegase el caso, a frenar el desencadenamiento de una guerra, especialmente donde los sentimientos de los ciudadanos no ejercen un peso suficiente sobre las determinaciones de sus gobiernos.

EL DESARME

Por otra parte, el desarme, o sea la reducción simultánea y recíproca de los armamentos, por Nos siempre deseada y propugnada, es una poco sólida garantía de paz duradera si no va acompañada de la abolición de las armas del odio, de la codicia y del inmoderado deseo de prestigio. En otros términos, quien une demasiado estrechamente la cuestión de las armas materiales con la cuestión de la paz incurre en la equivocación de descuidar el aspecto primario y espiritual de todo peligro de guerra. Su mirada no va más allá de los números, y además queda necesariamente limitada al momento en que el conflicto amenaza ya estallar. Siendo amigo de la paz, llegará sienmpre demasiado tarde para salvarla.

Si se quiere verdaderamente impedir la guerra, se debe ante todo procurar subvenir a la anemia espiritual de los pueblos, a la inconsciencia de la propia responsabilidad ante Dios y ante los hombres, por la falta del orden cristiano, que es lo único que sirve para asegurar la paz. A esto se encaminan ahora los esfuerzos de la Iglesia.

EL ORDEN CRISTIANO, ORDEN DE LIBERTAD

Pero ella choca con una dificultad particular, debida a las actuales circunstancias sociales: su exhortación en favor del orden cristiano, como factor principal de pacificación, es al propio tiempo un estímulo al justo concepto de la verdadera libertad. Porque, al fin, el orden cristiano, como ordenación de la paz, es esencialmente orden de libertad. Es el concurso solidario de hombres y de pueblos libres por la progresiva actuación, en todos los campos de la vida, de los fines señalados por Dios a la humanidad. Es, con todo, un hecho doloroso que hoy ya no se estima o no se posee la verdadera libertad. En estas condiciones, la convivencia humana, como ordenación de la paz, está interiormente enervada y exangüe y exteriormente expuesta a peligros en todo instante.

Los que, por ejemplo, en el campo económico o social

pretenden hacer a la sociedad responsable de todo, aun de la dirección y de la seguridad de su existencia, o los que esperan hoy su único alimento espiritual diario cada vez menos de sí mismos —es decir, de sus propias convicciones y conocimientos— y cada vez más de la prensa, la radio, el cine, la televisión, que se lo ofrecen ya preparado, ¿cómo podrán concebir la verdadera libertad? ¿Cómo podrán estimarla y desearla, si ya no tiene ella lugar alguno en su vida?

No son más que simples ruedas de los diversos organismos sociales; ya no son hombres libres, capaces de asumir y de aceptar una parte de responsabilidad en las cosas públicas. Por eso, si hoy gritan: "¡No más guerra!", ¿cómo será posible fiarse de ellos? No es realmente su voz; es la voz anónima del grupo social en que se hallan comprometidos.

Esta es la situación dolorosa con que tropiesa también la Iglesia en sus esfuerzos por la paz, en sus llamadas a la conciencia de la verdadera libertad humana, elemento indispensable, según la concepción cristiana, del orden social considerado como organización de paz. En vano multiplicará ella sus llamamientos a hombres privados de esa conciencia, y aun más inútilmente los enderezará hacia una sociedad que ha quedado reducida a puro automatismo.

Tal es la demasiado difundida debilidad de un mundo que gusta llamarse con énfasis "el mundo libre". O se engaña o no se conoce a sí mismo: no se asienta su fuerza en la verdadera libertad. Es un nuevo peligro que amenaza a la paz y que hay que denunciar a la luz del orden social cristiano. De ahí proviene también, en no pocos hombres autorizados del llamado "mundo libre", una aversión contra la Iglesia, contra esta importuna amonestadora de algo que no se tiene, pero que se pretende tener, y que, por una rara inversión de ideas, se le niega injustamente precisamente a ella: hablamos de la estima y del respeto de la genuina libertad.

Mas la invitación de la Iglesia todavía encuentra menor resonancia en el campo opuesto. Aquí, en verdad, se pretende estar en posesión de la verdadera libertad, porque la vida social no fluctúa sobre la inconsistente quimera del individuo autónomo, ni hace al orden público lo más indiferente posible a valores presentados como absolutos; antes bien, todo está estrechamente ligado y dirigido a la existencia o al progreso de una determinada colectividad.

Pero el resultado del sistema de que hablamos no ha sido feliz, ni ha hecho más fácil la acción de la Iglesia; porque aquí está menos tutelado aún el verdadero concepto de la libertad y de la responsabilidad personal. Y ¿cómo podría ser de otro modo, si Dios no tiene allí su puesto soberano, si la vida y la actividad del mundo no gravita en torno a El, ni tienen a El por centro? La sociedad no es más que una enorme máquina, cuyo orden es sólo aparente, porque ya no es el orden de la vida, del espíritu, de la libertad, de la paz. Como en una máquina, su actividad se ejercita materialmente, destruyendo la dignidad y la libertad humana.

En tal sociedad la aportación de la Iglesia a la paz y su exhortación al orden verdadero en la verdadera libertad se encuentran en circunstancias muy desfavorables. Los pretendidos valores sociales absolutos pueden, sí, entusiasmar a una cierta juventud en un momento importante de la vida; mientras no es raro que en el otro bando otra juventud, prematuramente desengañada por amargas experiencias, se haya vuelto escéptica, cansada e incapaz de interesarse por la vida pública y social.

La paz —como hemos dicho— no puede estar asegurada, si Dios no reina en el orden del universo por El establecido y en la sociedad de los Estados debidamente organizada, en la que cada uno de ellos ponga en práctica, en el interior, la ordenación de paz de los hombres libres y de sus familias, y, en el exterior, la ordenación de paz de los pueblos que la Iglesia garantiza, en su campo de acción y según su oficio. Tal ha sido siempre el deseo de los hombres grandes y sabios, aun de los que viven fuera de la Iglesia, como se puso de manifiesto últimamente con ocasión del Concilio Vaticano (Conc. Vat. Postulada Patrum, de re militari et bello. Coll. Lac., t. 7, n. 9, pp. 861-866).

Entre tanto, la Iglesia trae su aportación a la paz despertando y estimulando la inteligencia práctica del nudo espiritual del problema; fiel al espíritu de su divino Fundador y a su misión de caridad, se esfuerza, según sus posibilidades, por ofrecer sus buenos oficios doquiera ve surgir una amenaza de conflicto entre los pueblos. Esta sede apostólica sobre todo no se ha sustraído nunca, y nunca se sustraerá a tal deber.

LA "IGLESIA DEL SILENCIO"

Nos sabemos muy bien y con corazón profundamente afligido deploramos que nuestra invitación a la paz, en

La Cía. Dr Scholl S.A.C.I.
Y SUS MUNDIALMENTE FAMOSAS ESPECIALIDADES
ofrece el Calzado Dr. Scholl para Religiosas

Además: su servicio de pedicuros atendido por personal técnico femenino con muchos años de práctica.

El Kurotex Dr. Scholl alivia y protege cualquier parte del pie sensible o dolorida, $ 2.80

El Toe-Flex Dr. Scholl endereza con suavidad el dedo torcido y alivia el dolor del juanete. c/u. $ 6.—

El Reductor de Juanetes Dr. Scholl protege el juanete, lo disimula y alivia. $ 6.— c/u.

Los Zino-Pads Dr. Scholl para juanetes, suprimen la presión y roce del zapato, protegen y alivian rápidamente. 3/ventana $1.50

La Crema Pédica Dr. Scholl alivia y descansa los pies doloridos, dejándolos como nuevos. $ 6.-

Cía. Dr Scholl S.A.C.I.
Avda. DE MAYO 1431 - T.E. 38-0106
(casi Congreso)

TRANSCRIPCION

PATERNAL PRUDENCIA EN UNA DISPENSA DEL PAPA

Por Monseñor EUGENIO BEITIA
Auditor de la Rota Española

La revista "Fe y Vida", del Obispado de Maguncia, ha publicado recientemente un claro artículo sobre la ordenación sacerdotal de dos antiguos pastores protestantes convertidos, hace ya algunos años, al catolicismo. Uno de estos pastores se llama Rodolfo Goethe, tiene setenta años de edad, está casado y es padre de cuatro hijos ya adultos. El nombre del otro pastor protestante convertido no ha sido publicado.

El Sumo Pontífice ha concedido las "órdenes sagradas" a Rodolfo Goethe, permitiéndole al mismo tiempo la continuación de su vida matrimonial. Ya se anuncia que autorizará cosa semejante en el otro caso al que nos hemos referido. Se comprende fácilmente que los singulares términos de esta noticia hayan sido objeto de comentarios, en los que no siempre ha brillado el conocimiento exacto del derecho de la Iglesia y que, una vez desatada la fantasía, se hayan formulado conclusiones absolutamente falsas, como si se tratara de un cambio radical en la disciplina eclesiástica o de la rectificación de una actitud secular, mesciándose arbitrariamente los conceptos de dispensa con los de derogación de una ley, los de derecho divino con los de derecho eclesiástico, sin acertar, en todo caso, a medir en justa apreciación las razones altísimas, que han movido a la Santa Sede a disponer lo que ha venido a ser objeto de tantas tergiversaciones y de errores de tanto bulto. Los hechos son ciertos. Los antiguos pastores reciben las órdenes sagradas. La Santa Sede les autoriza a no modificar la vida matrimonial de su hogar.

Deseamos con estas líneas, en las que queremos que brille ante todo la más diáfana claridad, situar estos hechos en su verdadero terreno y dar, en lo que a nosotros se nos alcance, la explicación razonable y sencilla del proceder del Soberano Pontífice.

ELOGIO DEL SACERDOCIO

El punto de partida de nuestras consideraciones lo situamos en la grandeza del carácter sacerdotal. No hay dignidad en la tierra que pueda compararsele. La fórmula paulina hace al sacerdote "ministro de Cristo, dispensador de los misterios de Dios", es decir, "instrumento en las manos del Redentor divino para continuar su obra en toda su universalidad y eficacia divina". Se comprende fácilmente que la institución divina del sacerdocio católico y la potestad inefable que se le confía sobre el cuerpo físico y el cuerpo místico de Cristo, requieren en el candidato al sacerdocio cualidades superiores que abrevien la distancia, que se advierte entre "el barro" de que hemos sido hechos y el tesoro que se nos entrega.

"Tal dignidad —dice Pío XI— ya por sí exige, en quien de ella está investido, elevación de ánimo, pureza de corazón, santidad de vida correspondiente a la alteza y santidad del ministerio sacerdotal".

El sacerdote es "un consagrado"; por eso se le llama "hombre de Dios". Por su ordenación se pone a disposición de la Iglesia para cumplir, según sus mandatos, cuanto pertenece a su oficio de mediador entre Dios y los hombres. A la Iglesia toca pedir, al sacerdote otorgar cuanto se le pida. La Iglesia medirá en cada momento lo que puede y debe pedir. Pedirá siempre lo que sea de disposición divina. En lo demás, esa excelsa virtud de la prudencia sobrenatural de la que pruebas tan destacadas quedan en una historia de siglos, se traduce en leyes concretas, en costumbres legítimas, en rescriptos particulares.

LA LEY DEL CELIBATO

Escribimos para los fieles —no para los técnicos en derecho— y suponemos que conocen todos que, entre nosotros, con el nombre de órdenes mayores se entienden las del subdiaconado, diaconado y presbiterado. El canon 132, en sus dos primeros párrafos, dispone que "los clérigos, que han llegado a las órdenes mayores no pueden contraer matrimonio y están obligados a guardar castidad, de tal manera que si pecan contra ella son también reos de sacrilegio. Los clérigos minoristas pueden contraer matrimonio, pero por disposición del derecho dejan de pertenecer entonces al estado clerical". Prescindimos, en la transcripción de los cánones de pequeños detalles que no hacen al caso. Esta obligación legal, que prescribe la castidad perfecta, que prohibe el uso del matrimonio contraído antes de la ordenación y que invalida el matrimonio que se intentare después de las Ordenes sagradas, es lo que se entiende por "celibato eclesiástico".

La ley del celibato es ley meramente eclesiástica y está vigente —en los términos expresados— en la Iglesia latina. La Iglesia católica oriental permite a los ya casados la ordenación sagrada y hace compatible legalmente el uso del matrimonio, ya contraído, con el ejercicio del ministerio correspondiente a las órdenes de subdiaconado, diaconado y presbiterado. Pero en ningún caso los ya ordenados pueden contraer matrimonio. Decimos por ello que la ley del sagrado celibato tiene vigencia, aun cuando parcial, en el Oriente católico.

RAICES DEL CELIBATO

Tocamos ahora una materia muy delicada. En manera alguna puede deducirse del elogio del celibato eclesiástico, tal y como se concibe y se practica en la Iglesia latina, la menor censura o menosprecio para la oriental. Nosotros comenzamos por exaltar en todo caso y en todos los hombres el valor de la castidad, especialmente de la "castidad perfecta", que supone dominio y facilita la entrega, del que la profesa a más altos servicios. La doctrina de la prestancia del estado de celibato y virginidad sobre el conyugal está refrendada por toda la tradición eclesiástica. Por otra parte, la invitación persuasiva de Cristo y el Apóstol, el ejemplo del Bautista, de María, de José y del discípulo amado llegan rápidamente al alma popular. Es el pueblo el que siente la necesidad de desatar al sacerdote de lazos, que aun siendo santos, no parecen tan congruentes para el que tiene que cuidarse de las cosas de Dios y se debe universalmente a todos sus hijos.

La Iglesia recoge y canaliza, dando "fuerza de obligación a una cierta y casi diríamos moral exigencia, que brota de las fuentes del Evangelio y de la predicación apostólica" (Pío XI). Por eso ha juzgado ella —dice Sellmair— que necesita del sacerdote célibe para la cura de almas. Las exigencias de la cura de almas serán cada vez mayores. El sacerdote necesitará en lo futuro, todavía más que hasta ahora, la libertad de las ataduras interiores y exteriores, la independencia absoluta, como el zapador o el oficial, en su puesto avanzado y peligroso.

Correspondió a la Iglesia española, en el Concilio de Elvira, a principios del siglo IV el reducir a fórmula legal escrita, con carácter general, lo que ya venía siendo derecho consuetudinario en la Iglesia. Y con disposiciones cada vez más concretas, en todo Occidente va exigiéndose a los jóvenes aspirantes al sacerdocio la profesión de castidad, aun confirmada con voto solemne.

UN TEXTO RECIENTE

No podemos dejar de acudir a un texto reciente para demostrar que carece de todo fundamento la especie de que la Iglesia católica haya podido iniciar un cambio de dirección en cuestión tan fundamental en la historia de la disciplina canónica.

"El sacerdote —dice Pío XII en la "Menti Nostrae"— tiene, como campo de su actividad propia, todo cuanto se refiere a la vida sobrenatural y es órgano de comunicación y de incremento en la misma vida en el cuerpo

---

vastas regiones del mundo, no llega sino amortiguada a una "Iglesia del silencio". Millones de hombres no pueden profesar abiertamente su responsabilidad ante Dios en favor de la paz. En sus mismos hogares y en sus iglesias, aun la antigua tradición de los belenes, tan íntima y familiar, ha sido exterminada por el despótico arbitrio de los que dominan. Millones de hombres no pueden ejercer su influjo cristiano en favor de la libertad moral, en favor de la paz; porque estas palabras —libertad y paz— han pasado a ser el monopolio usurpado por los perturbadores de profesión y los adoradores de la fuerza.

Sin embargo, aun con los brazos atados y con los labios cerrados, la "Iglesia del silencio" responde excelsamente a nuestra invitación. Con la mirada señala ella los sepulcros aun recientes de sus mártires y las cadenas de sus confesores, con la esperanza de que su mudo holocausto y sus sufrimientos serán el más eficaz subsidio a la causa de la paz; porque son la más alta invocación y el más potente título para obtener del Príncipe divino de la paz gracia y misericordia en el cumplimiento de su misión. **Da pacem Domine, in diebus nostris!**

místico de Cristo. Por ello es necesario que renuncie a todo lo que es del mundo para cuidarse solamente de lo que es del Señor. Y precisamente porque debe vivir libre de las preocupaciones del mundo para dedicarse del todo al servicio divino es por lo que la Iglesia ha establecido la ley del celibato, con el fin de que cada vez sea más notorio a todos que el sacerdote es ministro de Dios y padre de las almas. Merced a la ley del celibato, el sacerdote, lejos de perder el don y el oficio de la paternidad lo sublima en grado indecible, ya que si no engendra una descendencia en esta vida terrena y efímera, la engendra para la celestial y eterna.

Cuanto más resplandece la castidad sacerdotal, tanto más el sacerdote es, en unión con Cristo, "hostia pura, hostia santa, hostia inmaculada".

Para guardar incontaminada, cual inestimable tesoro, la pureza sacerdotal, es necesario atenerse fielmente a aquella exhortación del príncipe de los apóstoles, que todos los días repetimos en el Oficio divino: "Estad alerta y velad".

Este texto del Papa Pío XII tiene actualidad singular. En él ha recogido el Soberano Pontífice dos objeciones que se formulan contra la ley del celibato. La primera reviste cierto aparato sociológico, como si el celibato fuera causa de la decadencia de las familias, ya que arranca al matrimonio los mejores sujetos. Pero esto queda compensado con creces por la acción apostólica del sacerdote, que de esta manera ve convertida en fecundísima paternidad espiritual lo que se resta a la paternidad natural.

La segunda objeción es de carácter moral. Se dice que el celibato "podría ser solamente un ideal para pocos hombres excepcionales, pero no para un estado tan numeroso como el clerical; y se exige, por lo menos, que esta obligación sea aplazada para una edad más madura y más probada".

Esta objeción no tiene consistencia. Toda la teología de la gracia milita a nuestro lado para desvanecerla. El mundo que la fórmula no está en condiciones de apreciar el gozo de la castidad y la fuerza de la ascética cristiana en el freno de las pasiones. Por otra parte, el paso hacia las órdenes sagradas está bien vigilado, la castidad que se exige ha sido bien probada y el camino hacia el mundo queda, antes de las órdenes, siempre abierto. La vigilancia y la oración harán el resto. Y forzoso será que quien desapasionadamente examine la cuestión no regatee su admiración más alta hacia ese milagro, siempre renovado, de la entrega casta de tantas vidas al ideal del seguimiento de Cristo.

DISPENSA DE LA LEY

La estabilidad es una de las condiciones necesarias de la ley. La clásica definición de Suárez lo expresó con acierto. La ley está ordenada a procurar el bien común, y mientras cumpla su fin no se deroga. Pero aun permaneciendo en su vigor la ley, es posible que el mismo bien común aconseje que, en un caso particular, se remitan sus vínculos de obligación. A ello se provee por medio de la institución jurídica de la dispensa. Porque la ley no es rígida e inflexible, sino que está siempre como dócil instrumento en manos del legislador. Quien dispensa de la ley debe hacerlo con cautela, sin capricho ni arbitrariedad, aun cuando dispense en ley propia. Por ello se advierte que para la licitud de una dispensa, sea cualquiera el que dispense, aun el propio autor de la ley, se requiere causa proporcionalmente grave. Al referirse al Sumo Pontífice, Suárez expresó los límites de su potestad de dispensar en estas palabras: "De aquí se deduce que puede desatarse por la potestad que se ha concedido a Pedro (y a sus sucesores) lo que no sea por su naturaleza indisoluble o excluido expresamente por Jesucristo, ya que no podemos exceptuar de las palabras generales de Cristo (lo que desatares, quedará desatado), sino lo que por su misma naturaleza queda exceptuado o lo que Crsito exceptuó". Haciendo aplicación de esta doctrina a la ley del celibato, bien se advierte que en ningún caso excede de las facultades pontificias, puesto que se trata de una ley meramente eclesiástica el dispensar de la ley. El mismo Papa juzga de sus facultades, de las razones para la dispensa, de las consecuencias de la misma y de los casos concretos en que sea oportuno otorgarla. La ley, empero, siempre permanece. La dispensa, por ser caso especial, lejos de debilitarla, la confirma. A nosotros solamente nos resta el respetar las decisiones pontificias, admirar la prudencia que en ellas resplandece y meditar sobre sus razones y circunstancias particulares.

LOS HECHOS CONCRETOS

Quizás nos es difícil a los españoles emitir juicio exacto sobre todo ese mundo centroeuropeo, encrucijada de razas y religiones, cristiano en el fondo, pero dividido hasta la atomización en sectas y cismas. Los puntos de

EXCURSION A

E. Unidos, Canadá y Alaska

Salida

30 de Junio

Transatlántico

RIO DE LA PLATA

Crucero a Alaska con Vapor de la

CANADIAN PACIFIC

Participación limitada (con acompañante)

•

PEREGRINACION

A ROMA

para la

BEATIFICACION

de la venerable

M. RAFAELA

MARIA del SAGRADO CORAZON

fundadora de las

Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús

y a

BARCELONA

para el

CONGRESO EUCARISTICO MUNDIAL

salidas

GIULIO CESARE

7 DE ABRIL

CONTE GRANDE

18 DE ABRIL

•

Inscripciones y Folletos en.

MUNDUS

25 DE MAYO 574

T. E. 32-7531/32 - Bs. As.

vista puramente simplistas no sitúan las cosas en su propio lugar. La Iglesia católica ha pronunciado muchas veces el "non possumus" cuando se le ha pedido una intervención directa en esos "movimientos", quizás generosos, aunque estériles, de lo que llaman "unión de las Iglesias". Lo ha hecho con serenidad, advirtiendo cuál era su posición, negándose a minimizar el dogma, a buscar una zona de convivencia, como si se tratara de una cuestión donde la ley de la oferta y la demanda tienen su punto de encuentro. Pero al mismo tiempo no ha dejado de desear ardientemente el retorno de los que se alejaron del centro de la unidad y de extenderles los brazos maternales y comprensivos hasta extremos muy dignos de ponderación, sin mengua del dogma ni de la disciplina.

Esa acción de la Iglesia ha dado sus frutos. Y no han sido pocos los que movidos por la gracia, han vuelto a la casa paterna. Entre ellos están los pastores ya citados. Ellos han llegado al catolicismo sin condiciones, pero han querido, después de muchos años de trabajo "ministerial" en su secta, seguir al servicio de la palabra de Dios y del altar. Quieren volver a sus "hermanos" y señalarles el camino de la fe verdadera. Ya se advierte cómo puede su palabra ser instrumento de la gracia y el fruto que de ella puede derivarse. La Santa Sede ha meditado bien sobre todo ello, ha ponderado las dificultades que se oponían y las circunstancias singulares que se daban en cada uno de los casos, como son la edad de los pastores, los años de matrimonio, el ejemplo de su vida y de su conversión. Y ha accedido a usar de sus poderes; esto es todo.

La decisión pontificia ha sido personal del Papa. Pero en sus antecedentes ha pesado el parecer de los Obispos alemanes, perfectos conocedores del terreno. Y para evitar todo confusionismo se ha publicado una fórmula de la que son las siguientes palabras: "En casos singulares, cuya decisión, cada vez, se reserva al Papa personalmente después de un atento examen, ha permitido el Santo Padre la ordenación sacerdotal de un antiguo pastor protestante convertido, permitiéndole vivir en su matrimonio, contraído válidamente antes de su entrada en la Iglesia católica".

CONCLUSION

Quienes hayan seguido nuestro razonamiento no encontrarán en todo este asunto sino motivos para confirmar su devoción a la Iglesia y a su supremo Pastor, que de nuevo ha sabido unir las exigencias del gobernante prudente con la comprensión del Padre amantísimo. La disciplina eclesiástica no se ha quebrantado, sino afirmado. Y ha sido el bien común de la Iglesia, más que el bien particular de los agraciados por la dispensa mencionada, el que ha llevado personalmente a Pío XII a esta decisión. Los protestantes podrán ver en ella cuán desorbitadas son las caricaturas pontificias, que se han hecho circular durante siglos como moneda corriente entre ellos, y apreciarán, como nosotros, la verdad de la frase clásica: "Donde está Pedro allí está la Iglesia, y donde está la Iglesia no hay muerte, sino vida eterna".

COMUNICADO

Publicado por el rector del seminario de Maguncia (Alemania) —donde el nuevo sacerdote ha hecho sus estudios eclesiásticos—, con la aprobación del Obispo de la diócesis, Mons. Stohr.

"Por la misericordia de Dios y la bondad del Padre Santo, sacerdote de Jesucristo"

TENEMOS ante los ojos esta invitación, firmada por Rudolf Goethe. El firmante nos participa con reconocimiento que la misericordia de Dios y la bondad del Padre Santo han permitido que reciba el sacramento del Sacerdocio el sábado 22 de diciembre de 1951 en la capilla del Seminario de Maguncia.

La mención a la bondad del Padre Santo no deja de tener su razón de ser. El señor Goethe había sido antes pastor de la Iglesia evangélica. En él y en la persona de su mujer se cumplió la palabra que ha puesto como lema en su invitación: la palabra que Cristo dirige al Padre para pedir la unidad de los cristianos.

Con su mujer ha entrado en el redil de la Iglesia Católica. Una vez hecho católico, deseó ardientemente llegar a ser verdadero sacerdote de Jesucristo. Quería, con Jesucristo, ofrecer el santo sacrificio de la misa, administrar los sacramentos, predicar el Evangelio y servir así a ese gran ideal de la reunión de los cristianos en la unidad querida por Jesucristo en el seno de la Iglesia católica. Pero siendo todavía pastor protestante se había casado y sigue viviendo en un matrimonio legítimo y sacramental. Porque todo matrimonio contraído válidamente entre cristianos, hayan sido bautizados en la Iglesia católica o fuera de ella, es un sacramento. ¿Existe una posibilidad para él de llegar a ser sacerdote sin separarse de la mujer a la que había prometido delante de Dios la fidelidad que quería mantener hasta la separación de la muerte?

Lo que parecía imposible a muchos lo ha realizado la bondad del Padre Santo: el señor Goethe, después de haber acabado el complemento de sus estudios en el Seminario de Maguncia, puede ser ordenado sacerdote por su eminencia monseñor Stohr y puede al mismo tiempo continuar viviendo en el matrimonio. Esta es la razón por la que da gracias en su invitación no sólo a la misericordia de Dios, sino también, y muy especialmente, a la bondad del Padre Santo.

¿Significa esto que la ley del celibato exigida a los sacerdotes católicos del rito latino, celibato querido para permitir su entrega total a Dios, ha sido en adelante abolida? En modo alguno. Ciertamente, desde hace siglos, hombres casados se han ordenado como sacerdotes en la Iglesia oriental uniata; pero el Papa actual, como sus predecesores, mantiene absolutamente que los futuros sacerdotes del rito latino sean celibatarios y se comprometan en el subdiaconado a la castidad perfecta, "a causa del reino de los cielos" (Mat., XIX, 12).

No obstante, quiere hacer una excepción a esta regla general en favor de los que han llegado a ser católicos siendo pastores protestantes casados y quieran llegar a ser sacerdotes católicos, siendo fieles a la mujer a quienes se unieron delante de Dios. El Padre Santo no ha estatuído esta excepción de modo general, sino que se ha reservado personalmente su concesión en cada caso individual. Para el señor Goethe y para otra persona igualmente convertida al catolicismo siendo pastor protestante casado, que se prepara igualmente al sacerdocio en el seminario de Maguncia, el Padre Santo ha hecho esta excepción a la regla general que continúa en vigor.

¿Cuál será la reacción del pueblo católico ante esta magnánima medida de excepción? Pensamos que su actitud será menos de asombro que de admiración hacia el Padre Santo, que sabe unir a una firmeza bien probada en los principios una mirada tan abierta y una bondad tan paternal. Autoriza una excepción a la regla general allí donde la negativa a esta excepción dificultaría el trabajo por la unidad. No duda que antiguos pastores protestantes convertidos al catolicismo con sus familias, al precio de grandes sacrificios, son particularmente aptos para servir por la oración y el trabajo en la gran causa de la reunión de todos los cristianos en la única Iglesia de Jesucristo. Como sacerdotes ordenados, vienen a ser colaboradores particularmente preciosos en la prosecución de ese gran objetivo de la Iglesia universal. Sin embargo, sería difícil poner en práctica la exigencia de la separación de la mujer que les está unida por el sacramento del Matrimonio. Por eso, el Padre Santo, a sugerencia de los Obispos alemanes, se ha decidido a la medida siguiente: en casos aislados, cuya decisión tocará cada vez personalmente al Papa, el Padre Santo permite, después de atento examen, la ordenación sacerdotal de un antiguo pastor protestante convertido, sin dejar de permitirle vivir en el matrimonio válidamente contraído antes de su entrada en la Iglesia católica.

Los sacerdotes católicos de rito latino cuando se ordenan de subdiáconos han tomado sobre sí la obligación sagrada de la castidad perfecta, que, por la renuncia al matrimonio que implica, les impone un pesado sacrificio, pero, por el don total a Dios que les permite, les concede una profunda felicidad: ellos alabarán con el pueblo católico la bondad y la amplitud de miras del Padre Santo, que les da colegas en el sacerdocio particularísimamente aptos para servir a la causa que ellos mismos encomiendan en su oración como sacerdotes de Jesucristo: la unidad de los cristianos en la fe.

(De Ecclesia, España)

DOCUMENTOS

Los problemas del trabajador rural estudió la Semana Social del Brasil

EN la ciudad de Curitiba, Brasil, se realizó en la semana comprendida desde el 23 al 30 de septiembre próximo pasado, un congreso de acción social con la participación de los Círculos de Obreros. El tema general de las sesiones versó sobre los problemas del medio rural y, según declaración de la asamblea, las conclusiones formuladas son una aplicación a la realidad brasileña de los principios anunciados por el Papa Pío XII a los delegados a la Conferencia Rural Católica realizada en julio último en la ciudad de Roma.

La Semana consideró como principios básicos de sus conclusiones que:

a) Medios rural y urbano, tienen funciones complementarias e insuprimibles; siendo error aislar uno de otro o suprimir uno en beneficio de otro; debiendo, por el contrario, uno y otro complementarse y corregirse mutuamente.

b) Lo mismo se ha de decir, del trabajo y la industria, de naturaleza y de técnica.

c) En todo esfuerzo social, en toda organización de grupos, en toda manifestación legislativa social, han de dominar conjuntamente la solidaridad y la subsidiaridad: de tal modo que asistiendo se estimule, remediando se dé oportunidades, haciendo para los otros se haga con ellos.

d) El medio rural se caracteriza por la proximidad con la naturaleza, por tipos humanos psicológicamente menos artificiales que los urbanos, más inclinados a la cooperación, aunque más aislados, especialmente por condiciones y modalidades de trabajo menos racionalizadas.

I. Las conclusiones, luego de referirse negativamente a ciertos proyectos de códigos rurales que, no obstante, contener elementos valiosos, se caracterizan por la tendencia centralista y paternalista o por la carencia de sentido de lo local, establecen positivamente en el **dominio de la legislación y de la organización social:**

a) Recomiéndase insertar en la codificación de las leyes obreras artículos y parágrafos que apliquen, modifiquen, condicionen y flexibilicen las disposiciones de la ley general a las diferencias de peculiaridades rurales.

b) Recomiéndase la organización del Trabajador Rural en general y de todas las categorías, inclusive "sitiantes" y pequeños propietarios, a nuestros Círculos de Obreros Rurales regidos por el Manuel de los Círculos.

c) La asistencia al trabajador rural, en la medida en que no basten a su estructuración nuestros Círculos, ha de ser hecha por equipos locales, como base de distrito y constituidos por asistentes locales, equipos rodantes que, según los casos, convocaría al médico o al agrónomo, al perito en general, al mismo tiempo que procurarían la cooperación. Entidades, felizmente ya existentes, como Vicentinos, sociedades de beneficencia y recreativas, hospitales, puestos de puericultura, etc., podrían encarar la organización del grupo territorial y de convivencia.

d) Los equipos se reunirían en los consejos municipales, regionales y en un secretariado central en la Capital.

e) Como es evidente que para un gran sector del mundo rural brasileño ninguna legislación social, ninguna organización profesional, tendrían cabida, ante un abandono que sólo puede ser socorrido por la asistencia y el servicio social en un esfuerzo de elevación social, refuérzase la necesidad de esta asistencia y servicio, apelando al gobierno, en el sentido de que otorgue fuerza a los equipos sociales. No se aplaudiría, igualmente, que una distante "Fundación" con sede en la Capital de la República interviniese de arriba para abajo con una estructura a la cual, por naturaleza, le faltaría la dinámica y el proceso local, que sólo pueden surgir de abajo para arriba por la constitución de los "equipos".

II. En el **campo de la educación** la Semana se opone: Al sistema unitario y monolítico de educación primaria y secundaria, como antidemocrático y altamente perjudicial para la niñez rural brasileña.

Positivamente reclama:

a) Urge una ley de enseñanza rural que cree la Escuela Rural al servicio de la tierra.

b) Colonias escolares, cuyo concepto debe ser definido, bien ubicadas y que, con la condición de ser bien dirigidas, vendrían a atender a un cierto sector de la población agraria. Y tales colonias podrían ser el centro zonal para el servicio militar.

III. En el terreno de la **economía y de la propiedad:**

a) Favorecer la reforestación con premios a las áreas en que la población se distinguiese más en la tarea, beneficiando al área con prioridad de servicios públicos.

b) Rever la legislación fiscal en el sentido de proteger la pequeña propiedad y modificar la ley de trasmisión por causa de muerte, para que no acontezca que los herederos sean forzados a abandonar el trabajo de la gleba, tanto más beneficiada cuanto menor es.

c) Rehabilitar la fórmula cooperativa, desprestigiada en varios sectores del país, para aplicar de nuevo como medio de autosuficiencia y autoafirmación, incluyendo en esta fórmula a las "Cajas Rurales".

d) Fortalecer el municipio, para que éste pueda sustentar los "equipos sociales locales", sugiriendo que el 70% de una tasa sobre la producción quede en el municipio.

IV. Con respecto a la **Religión, se comprueba:**

a) El párroco, en el interior, es la figura central y capaz de enorme influencia.

b) Creencias y supersticiones de toda especie corren libremente entre las poblaciones rurales, correspondiendo a la ignorancia religiosa, y ésta a un abandono casi total.

c) Las distancias entre iglesias y capillas son enormes, habiendo parroquias que equivalen a países europeos y, por otro lado, el número de sacerdotes es exiguo.

La Semana sugiere:

a) Proveer al párroco de todos los recursos posibles de la técnica: jeeps, pequeños aviones, transmisores radiofónicos y dar a esto prioridad sobre la misma construcción de iglesias y casas parroquiales.

b) Convocar el apostolado laico, de acuerdo con las orientaciones pontificias reiteradas sobre la materia.

c) No eximirse el sacerdote de ser catequista y de dar el ejemplo de catequesis.

d) Establecer en las estaciones de radio horas de catequesis y de oración y, por medio de apóstoles laicos, hacer de manera que tales "horas" sean oídas en todos los rincones del interior.

La IX sesión de las Semanas de Acción Social del Brasil declara, finalmente: "No haciéndose ilusiones sobre la magnitud y la complejidad del trabajo, juzga, por eso mismo, que la mayor traición sería abandonar la tarea y que, si la vitalidad de una civilización se mide por la proporción de vida espiritual a que llegan sus miembros multiplicados, la civilización brasileña, o perecerá u hoy mismo debe comenzar a reconstituirse y revigorizarse conforme a los principios y conclusiones de la Doctrina Social de la Iglesia".

A todos los amigos de "CRITERIO", antiguos y nuevos, dirigimos con la más cordial insistencia una INVITACION A LA FIDELIDAD,

—no sólo con el objeto de que renueven DE INMEDIATO su propia suscripción,

—sino también para rogarles que TODOS SIN EXCEPCION lo hagan suscribiendo el ABONO ESPECIAL DE SOLIDARIDAD de $ 60 ó 100 por el corriente año.

REALIZACIONES

Creación de una Proveeduría en una parroquia en Buenos Aires

LA sección parroquial de la LIGA DE PADRES DE FAMILIA, emplazada en la parroquia de Nuestra Señora de los Dolores, llegó a concretar la creación de su Departamento de AYUDA RECIPROCA, destinado a la venta de artículos para el hogar, luego de un largo proceso gestatorio. Tuvo comienzo el mismo desde el desenvolvimiento inicial de la sección, con los esfuerzos realizados por sus directivos para atraer a su seno al mayor número de individuos a fin de hacer factible la realización de la empresa y a ese efecto se fué formando conciencia entre los que iban ingresando a la sección para que comprendieran en forma perfecta los beneficios que podrían obtener de la solidaridad bien entendida que a la postre no haría sino conceder bienes incalculables, a los que de ese modo procediesen.

Llegado al instante en que se creyó que había cristalizado en las inteligencias y en las voluntades de los asociados, la idea de que el momento era propicio para llevar a la práctica la fundación de un Departamento para la venta de artículos para uso del hogar, los directivos de la "Sección de Nuestra Señora de los Dolores", redactaron por medio de una Subcomisión designada al efecto ,las bases necesarias para apoyar el propósito concebido. Dichas bases establecieron la emisión de "Bonos de Préstamo" de $ 50.— cada uno, destinados a ser colocados entre los asociados de la entidad en la cantidad en que ellos lo desearen, estableciéndose que su reembolso se operaría por mitades, para lo cual se llevaría a cabo un sorteo siete meses después de cerrarse la suscripción, en cuyo acto se reembolsaría el 50 % de los bonos emitidos y el resto sería reintegrado al cabo del año de haberse clausurado la época de la aludida suscripción. Los suscriptores de los bonos emitidos luego de acordarse la reapertura del derecho a nuevas suscripciones debían esperar para que se procediese al rescate correspondiente hasta que se cumpliera el año de la primera emisión.

Con el fin de acelerar la colocación de los bonos, se decidió que cada dirigente visitara a un número determinado de socios, trabajo éste que demandó unos 30 días de labor intensa y que proporcionó cerca de $ 20.000. Con esa suma se iniciaron las compras de mercaderías, además de contarse con el necesario crédito para lograr un mayor volumen de productos y que se obtuvo mediante la inteligente y bienhechora acción de dirigentes y allegados a la sección Nuestra Señora de los Dolores.

El almacenamiento de las mercaderías se efectúa en un local existente en la parroquia el cual fué cedido con todo desinterés por el Sr. Cura Párroco y que es el mismo que aún se utiliza para realizar las ventas diarias, el cual fué acondicionado con recursos tomados de la Caja Social. El serio problema que deparaba la recepción de las mercaderías que irían arribando con el correr de los días, como asimismo su control y acondicionamiento, fué resuelto mediante el esfuerzo generoso y ponderable de uno de los integrantes de la subcomisión de "Ayuda Recíproca" la misma que había proyectado el naciente Departamento de la "sección", y que continúa atendiendo los aspectos comerciales determinados por la compraventa de las mercaderías destinadas a los hogares situados en la zona de influencia de la Parroquia de Nuestra Señora de los Dolores.

De ese modo, el 8 de septiembre ppdo., se inauguraba el Departamento de "Ayuda Recíproca" de la "sección" de la Liga de Padres de Familia, "Nuestra Señora de los Dolores", en un acto especial y desde ese mismo instante, comenzaba la venta de los artículos disponibles a precios reducidos, siempre inferiores a los que rigen en las transacciones que llevan a cabo los negocios del ramo minorista, operaciones que continuaron efectuándose los días, miércoles y jueves desde las 18 hasta las 20 horas; los sábados de 10 a 12 y de 18 a 20 y los domingos entre las 10 y las 12 horas. La atención del público concurrente era cumplida por distintos dirigentes que se turnaban en la labor para hacer más llevadera la situación creada, y al mismo tiempo evitar la realización de gastos de explotación.

Al cabo del primer mes se habían vendido mercaderías por más de $ 6.000, cifra que el segundo mes de labor llegó hasta casi los $ 15.000. En ese instante se resolvió la venta diariamente entre las 17 y las 20 horas, de lunes a viernes y de 9 a 12 y de 17 a 20 horas los sábados suprimiéndose la venta dominical para poder cumplir con el precepto pertinente y dar a los dirigentes un merecido descanso.

Ante el volumen alcanzado por las operaciones, la Comisión Directiva, resolvió a instancias de la subcomisión de "Ayuda Recíproca", la contratación de dos dependientes, uno destinado a la recepción y acondicionamiento de las mercaderías compradas y limpieza del local de ventas, y el otro a las operaciones de negociación de los productos. Las retribuciones de estos dependientes se rigen, para el primero, mediante el pago de una suma fija, y para el segundo, en base a una comisión sobre las ventas brutas.

Luego del breve lapso transcurrido se puede afirmar que la nueva creación presta una valiosa ayuda a la economía doméstica mediante la entrega a precios reducidos de productos nobles y abundantes, no faltando ni el vino, ni el azúcar, ni el jabón, para citar a algunos de los de más difícil obtención. Para llegar a ese resultado no se repararon en esfuerzos y hoy se puede asegurar que ya ingresaron al depósito de la sección Ntra. Sra. de los Dolores, $ 80.000 en mercaderías, movimiento que hizo necesaria una buena administración la cual es atendida por dos profesionales que pertenecen a la Comisión Directiva y que cumplen sus funciones desinteresadamente, como proceden los demás integrantes de la Comisión que trabajan con empeño ejemplar.

En consecuencia se puede afirmar que del esfuerzo realizado con generosidad empeñosa por los directivos, del desprendimiento y compresión de aquellos socios que se suscribieron al empréstito ya comentado, de la buena voluntad de los Padres Misioneros de los Sagrados Corazo-

COLONIA ESPECIAL
Coty
FRASCO DIAMANTE

nes, se pudo crear un organismo de ayuda a la familia, que al mismo tiempo que la hace posible, brinda la ocasión por el atractivo que ejerce entre el vecindario, del ingreso de nuevos adeptos que en buen número se presentan a diario, a los que se les exige ser presentados por un socio con no menos de seis meses de antigüedad en la "sección", y el pago de cinco cuotas mensuales. En aquellos casos en que el aspirante a socio no se halla vinculado a ningún adherente de la entidad se destacan directivos para efectuar averiguaciones acerca de las condiciones morales de los aspirantes.

Quede esta minuciosa reseña no como una exteriorización jactanciosa, sino como acicate y muestra de lo que puede la concreción de una noble idea de solidaridad y fraternidad cristiana. — (**Concordia**, Nº 226).

10º aniversario de Economie et Humanisme

EN febrero de 1942 publicábase en Marsella el **Manifiesto de Economía y Humanismo**, anunciando la fundación oficial de un centro de estudios sobre la realidad social contemporánea con vistas a preparar el advenimiento de una **nueva civilización**.

Al cumplir su décimo aniversario, **Economie et Humanisme** nos envía el 4º de sus Cahiers en el cual el R. P. Lebret, O. P., fundador y director del movimiento, trata de precisar el **objeto**, el **método**, y la **doctrina** de dicho Centro de estudios ,y, luego de definir la **situación** del mismo dentro del cristianismo y respecto del capitalismo y de las diversas ideologías socialistas, en la tercera parte formula una serie de esperanzas y orientaciones relativas al establecimiento de una nueva civilización "estructurada, mediante una auténtica revolución, sobre el fundamento sólido de las verdaderas aspiraciones y verdaderos problemas del mundo actual".

El volumen íntegro viene a responder a la pregunta: ¿Qué es **Economía y Humanismo**?, "cuestión planteada con frecuencia, y que no deja de ser para nosotros sumamente difícil de responder", según dice el P. Lebret en la nota liminar.

"Somos un grupo que cargado de angustias, **busca, explora, despierta inquietudes** en los demás, vigoroso esfuerzo de lucha eficaz contra la miseria multiforme de los hombres, ante la inmensidad de los problemas que plantea la observación del mundo, es concciente al mismo tiempo de la insuficiencia de las sugestiones y respuestas que propone", dice en síntesis.

Economie et humanisme ha suscitado en efecto, durante sus 10 años de vida, grandes entusiasmos, inquietudes vivas, y también disentimientos serios dentro de la cristiandad, y aún en el seno del mismo centro de estudios.

Sigue siendo, no obstante, un tema de interés vital para la conciencia cristiana la confrontación de opiniones y la reflexión libre y continuada acerca del esfuerzo real que constituye dicho movimiento.

Au contact des forces vivantes, título del Cahier **4éme**. a que nos referimos, será sin duda hecho objeto de análisis en nuestra patria. CRITERIO por su parte, gustoso ofrece sus páginas a los especialistas que deseen ilustrar a nuestros lectores sobre sus puntos de vista acerca de **Economie et Humanisme**.

Tarjetas de Navidad

LA **Agrupación de Amigos del Libro y del Grabado** de Barcelona ha organizado en el pasado diciembre una Exposición de obras originales de artistas modernos sobre motivos de Navidad. Pretendió ella ser la expresión de una repulsa, sincera y apasionada, contra la chabacanería y el adocenamiento que revelan ciertas "tarjetas de congratulación", de las usadas habitualmente para desear a las amistades las Felices Pascuas en oportunidad de una fecha de la Cristiandad que como pocas constituye una ocasión propicia para la inspiración del artista y para acreditar la personalidad del donante con un sello de cultura y de delicadeza.

Pensamos que, en el mismo espíritu, algo similar podría realizarse fructuosamente en otras ciudades y, para el caso de haber interesados en hacerlo en Buenos Aires, CRITERIO ofrece desde ya un salón de su sede, particularmente apto, y toda la colaboración ulterior que para la organización de la Exposición pudiera eventualmente prestar.

XXXV congreso eucarístico internacional de BARCELONA

bajo la dirección de la Venerable Orden Franciscana Argentina,

visitando: PORTUGAL, ESPAÑA, FRANCIA, BELGICA, HOLANDA, ALEMANIA, AUSTRIA, SUIZA e ITALIA en lujosos autopullmans

- *Transatlánticos "Conte Biancamano" "Giulio Cesare"*
- *Salida de Buenos Aires, el 26 de abril.*
- *Hoteles de 1ª categoría con baño privado.*

ORGANIZACION POLVANI S.R.L.

25 DE MAYO 359 - T. E. 31-4684
BUENOS AIRES
CORRIENTES 667 - T. E. 43881
ROSARIO
VIA FIESCHI 40-42 R. TEL. 55.707
GENOVA

CAP. $ 100.000

TEATRO

ROSTRO PERDIDO Esta obra había despertado singular expectativa porque no es corriente que estrene en Buenos Aires un autor con justa fama de hombre inquieto, serio y conocedor de su oficio. En este caso, el largo paréntesis transcurrido desde su última pieza, permitía suponer que el actual sería un drama de madurez.

Pero no ha sido así. **Rostro perdido** está lejos de constituir una obra lograda por la sencilla razón de que los personajes se le han escapado de las manos, y si Eichelbaun tenía algo que decir, no ha podido hacerlo por la evidente desorientación en cuanto al fondo del problema.

Conocido es el cariño que tienen novelistas, autores de argumentos cinematográficos y dramaturgos, por los vestíbulos de hoteles y casas de pensión. En ellos se dan cita la más variada gama de personajes, que aprovechados pueden ser fuente de interesantísimas tramas. **Rostro perdido** transcurre en un hospedaje que para comodidad del autor tiene sus tres piezas principales, amén del comedor, con frente a la platea. Estos cuatro escenarios simultáneos exigen avesada pericia en el autor para mantener el ritmo de la pieza, pero al mismo tiempo le brindan un sin fin de posibilidades para exponer su idea.

Y es ésta la que falla: Eichelbaum ha desarrollado la acción en varios pianos, pero dando preponderancia a la historia de una mujer viuda que cae de modo inverosímil en brazos de un cantor de radio, al que mata al ver que no da mayor trascendencia a su aventura. Aquél, sería el personaje principal, pero está trazado con mano tan débil, que el espectador no sale del teatro seguro de que lo haya sido. Bucea entonces en los demás, y se encuentra con un periodista fracasado, que expone sus teorías en monólogos tan largos como vacíos de verdadero contenido dramático o ideológico; un estudiante de medicina sin mayor relieve; un par de posaderos muy humanos, pero sin demasiada fuerza dramática; y una mucama que quizá sea el personaje más logrado.

Cada uno de los caracteres tiene su problema y su vida personal, pero ni aquél ni ésta logran dar teatralidad a la pieza. Los cabos quedan sueltos sin que nadie se preocupe por atarlos, y el saldo final es de obra bien escrita, con algunos atisbos poéticos, dados por el personaje de la mucama, pero sin una contextura firme ni precisa.

Evidentemente, el ideal hubiera sido ensamblar todas las vidas de la pensión en una sola trama; pero para ello se hubiera debido recurrir a la originalidad inesperada, que no parece ser el fuerte del autor. Termina, pues, todo, en un episodio policial sin mayor trascendencia y se esfuma en el crítico la ilusión de asistir a una buena obra de Samuel Eichelbaun.

Muy bien Guillermo Battaglia en su papel de periodista físicamente hambriento y psíquicamente descontento; de gran calidad el trabajo de Blanca Tapia en la mucama y muy en tipo Aurelia Ferrer y Arturo Samio. En cuanto a Rosa Rosen ha intentado describir el dolor moral de la protagonista poniendo cara de dolor de estómago.

Buena la dirección del autor (en el **Buenos Aires**).

REVISTAS VERANIEGAS Hace poco, un distinguido actor español nos dijo que el Maipo era el único teatro de revistas del mundo en que el público deseaba que se fueran de escena las bailarinas para que entraran a escena los cómicos, que, a su juicio, eran excepcionales. Si bien la prestada inspiración dunhamiana de Alfredo Alaría hace que el público vea con bastante agrado la desaparición del escaso cuerpo coreográfico de la casa cuando termina su misión, no nos animaríamos a decir que Dringue Farías o Vicente Rubino o Luis García Bosch sean artistas capaces de llegar algún día a la fama universal. El primero es un caricato muy parecido a los del "burlesque" norteamericano, con gran dominio de la escena y expresiva mímica, pero no deja de ser grosero, sobre todo cuando improvisa. Rubino es un actor discreto, con posibilidades, pero limitado; y García Bosch quedará posiblemente en la **macchieta**.

El que se destaca con otro relieve es Carlos Castro, cómico muy fino y que bien dirigido y con un texto mejor que el que le proporcionan Botta y Bronenberg, sería excelente, pues no tiene los vicios escénicos de los demás. Su labor en un insoportablemente melodramático cuadro de **Triple corona en el Maipo**, es realmente muy buena; y la mímica que despliega en un sketch siguiente, basado en una cola frente al teléfono, es excepcional.

Por lo demás, las revistas tienen todos los inconvenientes del género, comenzando por la chabacanería, que en **En el Maipo hay filmación** adquiere proporciones inusitadas. Hay por ahí un jovencito llamado Tato Bores que se parece físicamente a Fabrizi, pero que para ahí la comparación; una canciónista de figura magnífica, muy simpática en los diálogos y de atrayente sonrisa que responde al apelativo de Jovita Luna; una actriz, Morena Galé, que desvanece toda ilusión al abrir la boca, y un cuerpo de baile tan joven como inexperto. Además, como atracción especial, trabaja Gloria Guzmán, muy empeñosa y bastante mejor que el año pasado en el Casino.

Las revistas del Astral tenían como atractivo el de haber sido escritas por cuatro personas consideradas humoristas profesionales: Julio Porter, Abel Santa Cruz, Miguel Coronatto Paz y Máximo Aguirre. Sin embargo, en el escenario no se ve más que chabacanería unida a chistes tan viejos como malos, en los que la insistencia sobre la homosexualidad masculina es una obsesión. Hay aquí mucha más gente que en el Maipo, pero ello produce sensación de amontonamiento y nada más. Los cómicos Raimundo Pastore y Alberto Anchart, que tienen condiciones, se gastan en frases de doble sentido, gestos de triple y ello con la máxima grosería posible. Blanca Amaro —que cada vez se parece más a Mae West— hace lo de costumbre, y bastante mal. Lalo Maura, que en **Madame 13** sugirió excelentes cualidades de chansonier, las perdió. Seis mujeres de color oscuro llamadas "Las mulatas de fuego" (a las que un diario católico de Montevideo hizo desmedida propaganda, no sabemos por qué) se mueven sin ton ni son, constituyendo un espectáculo bastante desagradable. Ivonne Lamar, autonombrada la Rita Hayworth húngara, es pelirroja y quizá haya nacido en la patria de San Esteban, pero ahí terminan las coincidencias con la auténtica. Lilianette, "el ruiseñor vienés", es agradable y se desplaza con soltura, aun cuando suponemos que los ruiseñores auténticos han de tener más voz. Y entre un fárrago de mediocridad, se destaca el bailarín El Chúcaro, que con un grupo de compañeros brindan la única nota de calidad de la noche, en dos cuadros excelentes.

La coreografía de Rafael García es mediocre, pero los dos bailarines principales Mónica Vel y Jora Gladin son bastante buenos (En el **Maipo** y **Astral**).

Vagabond Jim

LOS ARTISTAS MAS GRANDES DEL MUNDO

GRABAN EN DISCOS

RCA VICTOR
INDUSTRIA ARGENTINA

CINE

MARIA FELIX No podemos describir a nuestros lectores cómo es María Félix al natural porque Cinematográfica Interamericana se negó a darnos invitación para el cocktail que ofreció aquélla al periodismo.

La última crítica que hicimos a una película de aquel sello apareció en el Nº 1150 de CRITERIO, pág. 830 y se refería a **Me casé con una estrella.**

MIENTRAS LA CIUDAD DUERME Esta película, que en inglés tenía un título extraordinariamente expresivo, "La selva del asfalto", pertenece a un género que se ha puesto muy en boga últimamente en Hollywood, y que combina elementos de acción con acertada pintura psicológica, y en cuyas películas el director trata de alcanzar la máxima jerarquía artística. Ya están un poco de capa caída las cintas de pistoleros en que tras una larga serie de balazos el culpable caía en manos de la policía mientras su amiga —por lo general cantante de club nocturno— era acribillada por equivocación.

Sin embargo, aquí falló el libreto. La cinta está muy bien interpretada y la dirección —si bien abusa de los primeros planos— busca salir de lo trillado. Pero falta vibración que no compensan los toques aislados —algunos excelentes— de la película. Hay suspenso bastante bien dosificado y una magnífica fotografía, pero la línea argumental no está a la altura de las circunstancias y **Mientras la ciudad duerme** queda como una buena, pero no una excelente película.

Sam Jaffe, que ganara el premio de interpretación en el Festival de Venecia de 1950 por su labor en esta cinta, compone un papel para el que se necesita talento y mesura. Lo hace muy bien, pero no como para premiarlo. Sterling Hayden, Louis Carhern y James Whitmore trabajan a la perfección. Excelente la música de Miklos Rosza. Deliciosa Jean Hajen.

LA NOVIA ERA EL. Esta cinta dura cien minutos de los que diez son divertidos, ochenta aburridos y diez indiferentes. Los primeros pertenecen a los momentos en que se toma el pelo al papelerío burocrático norteamericano, y en que Gary Grant se viste de mujer para poder embarcarse en un buque de esposas de soldados. Los segundos van del principio al fin, y ocurren cada vez que el argumentista quiere causar gracia caiga quien caiga y pese a quien pese. En cuanto a los indiferentes, son aquellos en que la película se desarrolla sin esa angustia por la carcajada.

En corriente la dirección, corriente la fotografía y corriente la calidad cinematográfica.

LA VENTANA Anunciada como obra maestra de suspenso y emoción, **La ventana** es una película policial de cierta categoría, con argumento bastante original, dirección inquieta e interpretación rotundamente mala.

El ritmo es ágil y la cinta se deja ver, pero al director le ha faltado garra para aprovechar las ocasiones que le presentaba el libro, aun cuando aquí y allá demuestra condiciones muy meritorias. Pero la interpretación es muy deficiente, no tanto en Bobby Driscoll, que hace lo que puede, sino en los personajes secundarios, que no podrían haber estado más fríos.

BALADA BERLINESA Posiblemente sea esta la mejor película alemana de post-guerra, no sólo por su trama, valiente y de alto valor intelectual, sino por el tratamiento del director Stemmle, que ha acudido a los recursos más insospechados para montar una cinta en la que lo inesperado acecha a cada momento, dentro de un plan aparentemente absurdo, pero de perfecta coherencia. Hay en **Balada berlinesa** un sentido del humor agrio pero eficaz, que hace reír por un lado, pero desazona por el otro. A la ironía sucede la ternura, a lo satírico lo poético: todo dentro de un ritmo perfecto.

El que parecía desaparecido cine vanguardista de hace veinticinco años, vuelve, remozado, en **Balada berlinesa**, en escenas inolvidables, que al lado de las filmadas en otros estilos destaca las enormes posibilidades que trajo Alemania al séptimo arte antes de la barbarie hitlerista. De ahí que sea esta película un acontecimiento luminoso en el firmamento cinematográfico mundial porque nos devuelve al verdadero, el auténtico, cine alemán, que fuera en su época el mejor del mundo, y que con cintas como ésta inicia con paso firme su recuperación.

La banda de sonido de **Balada berlinesa** es de una elocuencia y una originalidad exquisitas, y en cuanto al montaje ha sido hecho con mano maestra. Gert Frobe interpreta el papel principal con infinidad de pequeños matices que hacen a su creación de gran jerarquía; pero los máximos laureles corresponden al director Stemmle que ha falmado una cinta que es un regalo para público muy culto.

PASO EN MI BARRIO Los hábiles comerciantes de la sociedad mercantil que bajo el rubro Pondal Ríos-Olivari opera en la plaza teatral y cinematográfica desde hace varios años, no han olvidado ningún ingrediente sensibiero al dar a luz este argumento que gustará a rabiar a todas aquellas lectoras de revistas de historietas y novelas especializadas. (Y pensar que en lejanas épocas Sixto Pondal Ríos fué crítico de cine de CRITERIO...).

Esta vez la escena tiene lugar en una cantina que gracias a los esfuerzos de una madre y esposa santa se convierte en próspero almacén al que sólo le falta varieté, aún cuando debe anotarse que el encarcelamiento de su marido por un homicidio del que es inocente, contribuye a ello al dejarle campo libre para sus ideas progresistas. Hay además una serie de hijos de los que uno es oveja negra, y a los que se oculta la prisión del padre, lo que trae por resultado que cuando éste vuelve al hogar tras haber recibido un indulto, lo consideren un sinvergüenza, por haberlos abandonado antes, siendo de notar que uno de los más entusiastas en su repulsa es el que trabaja de asaltante.

Al final —¡bueno fuera!— todo se arregla, y el espectador sale contento porque la familia se unió, el hijo malo se volvió bueno, la hija se casó con un buen muchacho y los hermanos varones deciden invitar a su papá a ir a ver jugar a River Plate.

Queda como saldo una excelente interpretación de Tita Merello, una muy graciosa escena en que futuros pa-

MUSICA

PARA LA PROXIMA TEMPORADA

DURANTE el período de receso en que caen las actividades musicales en nuestra capital al finalizar cada temporada, vuelven a nuestra mente los diversos problemas de la intensa vida artística metropolitana, algunos de los cuales merecen una particular atención por parte de nuestros intérpretes y organizaciones de conciertos.

Consideraremos aquel relacionado con la necesidad de renovar y equilibrar el repertorio, de modo tal que contemple los objetivos educativo y recreativo del arte, prescindiendo del criterio comercial que predomina en muchas instituciones y que impulsa a no pocos artistas a confeccionar sus programas en las salas de conciertos. Un reducido número de obras ha llegado a conquistar una directa repercusión sobre una mayoría del público y gozan de un tiránico privilegio sobre aquellas menos escuchadas o aun no ejecutadas y que merecen figurar más frecuentemente en las audiciones que tienen lugar en nuestra ciudad.

Los registros fonográficos y las crónicas del exterior dan cuenta del extraordinario movimiento renovador que anima a los principales centros artísticos del mundo. El entusiasmo puesto de manifiesto por los amantes de la música culta en las diversas manifestaciones de nuestro ambiente, es índice claro de la facilidad con que el aficionado puede ser encaminado hacia un mayor eclecticismo en su formación cultural. Mucho ha hecho al respecto la difusión sistemática de programas radiofónicos seleccionados, basados en las excelentes discotecas de algunas emisoras del país, tarea ésta llevada a cabo casi exclusivamente por la ex Radio difusora Municipal y por Radio del Estado.

La avasalladora invasión del "long-playing" está llenando importantes claros en las buenas discotecas haciendo más notorio el problema que comentamos, pues es común asistir al estreno de obras ya difundidas por el disco.

Valiosos aportes a tales fines constituyeron los conciertos de música sinfónica contemporánea que dirigió nuestro compatriota Wáshington Castro en el Teatro Municipal y el ciclo de música de cámara que organizó la Dirección General de Cultura del Ministerio de Educación, basado en novedades representativas de las tendencias artísticas actuales y que tuvieron lugar a fines del año pasado.

Sin embargo, estas reflexiones no se circunscriben a la música de nuestro siglo, sino que abarcan la literatura musical de todos los tiempos. No podríamos detenernos en cada caso para hacer resaltar contribuciones de los principales compositores, que sufren un general e injustificado olvido. Recordemos solamente, que es necesario combatir la natural resistencia al conocimiento de obras nuevas que se observa a menudo en nuestro medio; nos complacemos en recordar aquello que anteriormente ha impresionado nuestro espíritu, eludiendo muchas veces la oportunidad de acercarse a lo desconocido.

En el mundo de la música, las obras más perfectas y profundas exigen de nuestra atención repetidas audiciones para asimilarnos a ellas; cada vez que las oímos descubrimos nuevas bellezas e insospechados hallazgos. Por el contrario, las composiciones carentes de contenido y de esa maravillosa vitalidad que les permite atravesar los siglos sin perder actualidad, pueden deslumbrarnos a poco de conocerlas, pero las renovadas audiciones nos van revelando su superficialidad y terminamos desechándolas.

No basta, pues, brindar a los auditorios versiones esporádicas de las páginas maestras menos favorecidas por la suerte ni deben nuestros artistas desanimarse por el escaso éxito que pueda obtener la primera audición de una obra, cuando ésta reúna suficientes méritos como para ser conocida.

Jorge Fontenla

---

rientes políticos derivan su charla familiar a los negocios, y una meritoria labor de Mario Fortuna. Del otro lado de la balanza pueden anotarse la flojedad de las escenas en que este último es estafado. Pero, en síntesis, siempre y cuando no se busque calidad cinematográfica, **Pasó en mi barrio** es una cinta cuya corrección y discreción la colocan en un lugar destacado entre las películas argentinas estrenadas en 1951.

Vagabond Jim

SOBRE EL FESTIVAL DE PUNTA DEL ESTE

En breve aparecerá el volumen que sobre el Segundo Festival Internacional Cinematográfico de Punta del Este publicará nuestro crítico de cine, que fué uno de los poquísimos periodistas argentinos asistentes al certamen. Aquellas personas interesadas en reservarlo, pueden hacerlo en CRITERIO, Alsina 840.

APARECIO EL NUMERO 10 DE LA REVISTA INTERNACIONAL DE CINE

Acaba de llegar a CRITERIO el último número de la **Revista Internacional de Cine**, que en este caso está dedicada a reseñar el Congreso habido en junio de 1951 en la ciudad de Lucerna, y que reunió a críticos cinematográficos de todo el mundo, quienes trataron el problema de la crítica cinematográfica dentro del cristianismo.

El ejemplar es particularmente interesante, por cuanto además de los principales escritores especializados católicos de Europa, asistieron a Lucerna representantes de otras religiones, que aportaron sus experiencias, debatiéndose las cuestiones más candentes, dentro de un clima de gran cordialidad y comprensión.

El número 10 de la **Revista Internacional de Cine** está en venta en CRITERIO (Alsina 840, 1er. piso) y vale $ 10.

No más suscripciones NUEVAS

CRITERIO vése precisado, no sin dolor, a comunicar a sus lectores que, desde el 15 de febrero y por tiempo indeterminado, no le es posible aceptar NUEVAS suscripciones

En el primer comentario de la precedente entrega de la Revista —¡que va teniendo el favorable eco que era de esperar!— decíase que, optando ella por el cambio de papel, quedaba "un limitado margen para nuevos abonados". Pues bien, hanse tocado ya los límites: en adelante no podrán admitirse sino RENOVACIONES del abono por parte de los actuales suscriptores. No es reciente por cierto la afluencia espontánea de nuevos amigos; durante los dos últimos años, p. ej., el promedio fué de 1 ½ diarios y el p.p. enero, ¡mes muerto!, nos deparó 60 más. Signo evidente de la aceptación que la Revista obtiene.

Mas, ¡oh paradojas del tiempo que vivimos!, la multiplicación de nuevas suscripciones, que suele ser el medio indicado para sortear con felicidad situaciones económicamente difíciles para una publicación, al presente viene a constituir una rémora, pues, de exceder en la cantidad de abonados, CRITERIO veríase nuevamente abocado a una proporcional reducción de páginas, aun después de haber pasado al papel "obra", en virtud (!) de las Resoluciones Ministeriales a las que oportunamente aludiéramos. En consecuencia, vendrían a ser perjudicados los actuales suscriptores por el ingreso de los nuevos. Por lo tanto, ¡no más NUEVOS! (¡Oh Malthus también aquí, tú!)

PINTURA

"UN CENTENARIO OLVIDADO"

WILLIAM TURNER (1775-1851)

ACALLADA para siempre toda la superfluidad con que lo rodeó su siglo y el rencor desesperado que lo persiguió en su Inglaterra, la obra de este hombre se nos aparece hoy como un fantasma, como un sueño; como los fantasmas y los sueños de que están envueltos sus cuadros.

Porque Turner nos asombra con la variedad de sus recursos, con sus matices que varían al infinito, y sobre todo por la dimensión irreal que ha puesto en su pintura; porque a fuerza de crear fantasmas, sus fantasmas destruyeron los últimos lazos que podrían haber unido el siglo XIX a los grandes siglos. Si Watteau ya había fantasmagorizado un poco en sus "jardins" y "embarquements", sus fantasmas se escondían tras las galanterías y los embustes; y con Goya ambulaban entre reyes y mascaradas, y tanto en "La familia de Carlos IV como en "El entierro de la sardina", se los siente arrastrarse, y tratamos de localizarlos inutilmente porque ellos, que son engendros de la soledad, han dejado ya su germen destructor y se han ido. Es claro que no han devorado lo que hace la razón de ser de un Watteau, Goya o Turner: los han vitalizado y han sostenido en los estertores del siglo XIX los andamios de un arte envilecido y debilitado por falta de construcción y por libertinaje: porque el hombre había perdido la noción de que lo que él había divinizado llegaría a perderlo.

"Este hombre, este Turner, de quien tan poco supisteis mientras vivió entre nosotros, ocupará un día su puesto, al lado de Shakespeare y de Verulam, en los anales de la vida de Inglaterra"; si la profecía de Ruskini, a cien años de nosotros no puede discutirse en cuanto al gran dramaturgo, de Turner podría decirse al contrario que los que recogieron algo de su obra, no pudieron más que aumentar enormemente la distancia que mediaba entre él y el arte antiguo. Ruskin, que fué portaestandarte de la Pre-Rephaelite-Brotherhood, había olvidado, con todos los de su siglo, que sin una organización sólida que lo sostenga, el arte va perdiendo su gravitación, y que si no se trabaja en profundidad, todos los descubrimientos quedan reducidos a negaciones. ¿Qué es lo que sostiene a un Cimabue o a un Giotto?

No es sin duda la anécdota, ni la técnica, sino la proporción que existe en el todo; es que la red en que están entretejidos sus componentes deja fluir la vida, y con ella su tragedia. Nos parecen desproporcionadas las palabras de Ruskin al decir que "antes de Turner nadie había alzado el velo del rostro de la Naturaleza"; hoy se podría decir de ese hombre que terminó su vida murmurando "El sol es Dios", que si la naturaleza tuvo en algún momento un velo, él lo usó para apuntalar su obra de una manera tan débil como pueden atestiguarlo "El peregrinaje de Childe Harold" o "El Sol de Venecia rumbo al mar". Creyó abrir un nuevo camino a la pintura, pero fué, como dijo acertadamente Robert de la Sizeranne al comenzar nuestro siglo, "l'enseveliissement de toute une peinture vieillie et d'un idéal mort". Cien años han bastado para demostrar que es mucho lo que hay que restituirle al arte para que vuelva a integrarse nuevamente al gran ritmo universal.

El gran paso dado por Turner fué aprovechado por el impresionismo, a quien muchas veces gustó tener como antecesor. Cuando Monet estuvo en Londres en 1871, vió en su pintura nada más que la solución a un problema de orden técnico que él desarrolló después, y con el cual los divisionistas fundaron una mecánica de la paleta. El exceso de teorías determinó la caída de ese movimiento al que habría que buscarle antecedentes que van má; allá que los puramente pictóricos. Se intentó romper con el naturalismo anecdótico, y se cayó en una encrucijada de la cual fué difícil salir: la mayoría de sus sostenedores cambió de rumbo cuando se dió cuenta que el campo físico era limitado. Turner ha quedado como un diamante solitario en un siglo que creyó extender los dominios del arte, y que a la distancia se nos aparece despojado de muchas cualidades que hicieron la grandeza de otra edad.

El centenario de Turner ha pasado casi desapercibido en nuestro siglo demasiado veloz; a nosotros nos ha servido para detenernos un momento y recapacitar sobre los valores eternos de la pintura.

Mario Borsani

Hay algunos ejemplares de la primera edición de

EL ESPIRITUALISMO EN LA LITERATURA FRANCESA CONTEMPORANEA

Por GUSTAVO J. FRANCESCHI

$ 10.— (Incluído el flete postal)

Pedidos a: Ed. CRITERIO, S. R. L.:

Alsina 840 T. E. 34-1409 Buenos Aires

INFORMACION

LAS APARICIONES DE EPIS (FRANCIA) Hechos extraordinarios atribuídos a manifestaciones de la Sma. Virgen habrían ocurrido poco ha en Epis cerca de Moissac. Mons. Theas, obispo de la correspondiente Diócesis, publicó un comunicado poniendo a los fieles sobreaviso ante la posibilidad de ser falsas tales manifestaciones, y, a dos de febrero del p. año, nombró una comisión de teólogos para que estudiaran el caso. De resultas de esta investigación el Obispo se dirigió nuevamente a los fieles en carta pastoral para manifestarles oficialmente que los fenómenos en cuestión no presentaban signo alguno de intervención divina y que, en consecuencia, prohibía cualquier devoción, acto exterior de culto, publicación e imagen que tuviera por objeto tales apariciones.

UN TOMISTA EN LA UNIVERSIDAD DE YALE (EE. UU.) La Universidad de Yale, que cuenta entre sus profesores con maestros tales como el positivista Carl Hempel, el agnóstico Northrop, el fisicista Henry Margenau, el idealista Th. Greene, etc., acaba de contratar al R. P. John Courtney Murray, el primer jesuíta que es llamado a profesar en una gran universidad no-católica de los Estados Unidos. De 46 años de edad era profesor de teología en el Woodstock College de Maryland, y responsable de la publicación **Theological Studies**. "Quiero hacer ver —dijo refiriéndose al futuro desempeño de la enseñanza tomista— que se trata de una filosofía racional, aceptable intelectualmente no sólo porque grandes intelectuales de los tiempos pasados la aceptaron, sino por sí misma como cuerpo doctrinal. Si no llegara a hacer ver ésto a mis alumnos de Yale, entonces habría fracasado..."

LA U.N.E.S.C.O. EMPRENDE LA RECONSTRUCCION DE UNA CATEDRAL Trátase de la de San Esteban en Viena (Austria) uno de los más grandes monumentos arquitectónicos de Occidente, en gran parte destruído por el bombardeo de 1945. Han contribuído a los fondos de obra Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Suecia, Suiza y Estados Unidos (A Ordem).

EL ESTADO AYUDA EN FRANCIA A LAS ESCUELAS CATOLICAS PARIS (NC). — El Consejo Municipal de París dará en 1952 un subsidio de 10.000.000 de francos (unos $ 24.000 dólares) a las instituciones religiosas de alta cultura, entre ellas al famoso Instituto Católico de París.

Además el municipio contribuye con 5.000.000 de francos para la Exhibición de Arte Misional que organiza aquí la Sociedad de Propaganda Fide.

Una parte del subsidio está destinado a la Facultad Teológica protestante de esta capital.

Al mismo tiempo llegan noticias de un arreglo logrado entre las autoridades y la Iglesia en la zona meridional del país, donde la escuela de la población minera de Fuveau, cerca de Marsella, seguirá en manos de los católicos.

Una ley de la Asamblea decretada hace algunos años traspasó las escuelas de las compañías mineras (donde enseñaban los Hermanos Cristianos) a propiedad del Estado, y nacionalizó las minas.

ANTORCHA

Publicación mensual para la juventud

SUSCRIBASE

Dire. y Adm.: Bmé MITRE 2560 - C. F
T. E. 47 - 1217

PRESENCIA, PIDE EL NUNCIO A LOS CATOLICOS VENEZOLANOS CARACAS (NC). — Exhortados por el Nuncio Apostólico a hacer sentir su presencia en la compleja variedad de la vida de la nación, los católicos de Venezuela se embarcan en la tarea de formar opinión pública sobre los derechos de la Iglesia.

Una de las resoluciones de la primera Asamblea Nacional de Colegios Católicos pide una "intensa campaña para crear una conciencia nacional que reconozca a la Iglesia como una sociedad perfecta con derecho a erigir escuelas, colegios, facultades y universidades, y toda clase de escuelas profesionales y técnicas, cuando, dónde y como creyere oportuno".

Hace pocas semanas, ante el anuncio de los Obispos que desean fundar una Universidad Católica, se desató una serie de ataques en los centros laicizantes del país.

No es lícito al Estado poner impedimentos a la Iglesia en su labor de magisterio, declaró la Asamblea.

El Nuncio, Excmo. Mons. Armando Lombardi, al dar su consigna de apertura insistió en la presencia del católico en la vida pública, social, profesional, internacional, en el campo del estudio, del deporte, del cine.

"En todas partes debe estar presente para enseñar a Cristo", declaró.

Muchas de las resoluciones serán puestas en práctica por la Asociación Venezolana de Educadores Católicos (AVEC), que procurará la afiliación de aquellos colegios católicos que aún no lo hayan hecho. Espérase además establecer en los centros de enseñanza la Sociedad de Padres y Maestros para coordinar la labor del hogar y la escuela; y asociaciones de ex alumnos, que prolonguen la influencia del colegio y a la vez ayuden a éste en sus problemas.

La Asamblea señaló la necesidad de que se elabore un programa definido de religión e historia sagrada, con textos uniformes, para toda la nación.

Al presente los maestros de las instituciones privadas carecen de las prestaciones asociales de que gozan los maestros públicos. La AVEC desea que se equiparen, sobre todo en lo concerniente al escalafón del magisterio.

Una educación católica organizada no sólo cumpliría su misión específica, sino que ayudaría al Estado en la solución de problemas urgentísimos de carácter nacional, tales como el analfabetismo, la infancia abandonada, la escasez de escuelas vocacionales para obreros.

Resolución principal de la Asamblea: apoyar los esfuerzos del Episcopado por establecer la Universidad Católica.

NO HAYA FIESTA EN EL SANTUARIO TEGUCIGALPA (NC). — Cuando se enteró de que en el programa cívico había bailes, música vulgar y bebidas alcohólicas en profusión, el Excmo. Mons. José de la Cruz Turcios, arzobispo de Tegucigalpa, suprimió los oficios religiosos tradicionales del Santuario Nacional de Suyapa.

Nuestra Señora de Suyapa es la patrona de Honduras, y su fiesta se celebra el 3 de febrero con extraordinaria concurrencia de romeros de todo el país.

La fiesta "debe respirar solamente aires de recogimiento y gratitud a María Santísima", dice Mons. Turcios; no habrá oficios "mientras no desaparezcan las desfavorables condiciones".

CUIDADO CON TERGIVERSAR LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA CIUDAD DEL VATICANO (NC). — Su S. S. Pío XII ha renovado su exhortación al genuino espíritu cristiano como único medio eficaz para lograr un orden social justo y humano.

El Soberano Pontífice insistió en la necesidad de alcanzar un "orden corporativo de las profesiones en toda la economía", y repitió la crítica anterior que hiciera a la forzada co-participación en la empresa, como solución inadecuada al problema social.

(El orden corporativo fué propuesto por Pío XI en sus encíclicas **Quadragésimo Anno** (1931) y **Divini Redemptoris** (1937), al decir: "No se podrá hacer reinar en las relaciones económicas y sociales la mutua colaboración de la justicia y de la caridad, sino por un cuerpo de instituciones profesionales e interprofesionales, fundado sólidamente en los principios cristianos, vinculadas entre sí y que constituyen, adaptadas a los lugares y a las circunstancias, lo que se llama la Corporación".)

Hablaba ahora Su Santidad a los delegados de la Unión Patronal Católica de Italia, a quienes recibió en audiencia para ensalzar su ideal como "concepción noble y cristiana de la empresa", según la cual los negocios, más que un medio de ganarse la vida, o de reunir la iniciativa, el capital y el trabajo para la producción y el progreso, son un instrumento de la fraternidad cristiana.

"La falla principal del orden social es que no es profundamente cristiano ni realmente humano, sino simple-

mente técnico y económico. De hecho no se levanta sobre un sólido fundamento de la unidad, cual sería el carácter común de los hombres por la naturaleza y por su condición de hijos de Dios por gracia de la adopción divina.

"Hoy se habla mucho de reformar la estructura de la empresa, y los más interesados hablan antes de modificaciones jurídicas entre sus componentes, ya sean los patronos, ya los dependientes incorporados a la firma por virtud de un contrato de trabajo".

En este movimiento "se infiltran tendencias que lejos de aplicar las normas incontestables de la ley natural a las nuevas condiciones, las excluyen por completo".

Ya Su Santidad había expresado su opinión contraria a tales tendencias —que giran alrededor del llamado principio de co-participación—, en un discurso a la Unión Internacional de Patronos Católicos, el 7 de mayo de 1949, y al Congreso de Estudios Sociales, el 3 de junio de 1950. En Alemania sobre todo, el asunto ha despertado prolongadas polémicas.

"Nos opusimos a tales tendencias no por favorecer los intereses materiales de un grupo sobre otro, sino para asegurar la sinceridad y la tranquilidad de conciencia para todos los que se sienten preocupados por estos problemas".

En seguida Su Santidad recriminó "las desviaciones con que se han tergiversado las palabras profundamente sabias del Papa Pío XI".

Tales desviaciones ponen todo el énfasis en una observación pasajera y secundaria de la doctrina social de la Iglesia sobre la posible reforma de las relaciones entre patronos y obreros, y "más o menos callan el cuerpo principal de la encíclica **Quadragesimo Anno** que realmente expone un programa integral cual es el orden corporativo profesional en toda la economía".

Más adelante dijo el Papa que: "Quien se empeñe en tratar problemas relacionados con la reforma de la estructura de la empresa, sin hacer caso del hecho de que toda empresa particular está por su mismo fin estrechamente vinculada a la naturaleza compleja de la economía nacional, corre el riesgo de establecer premisas falsas y erróneas, para daño de todo el orden económico y social".

Por ello en Nuestra alocución del 3 de junio de 1950 tratamos de mostrar claramente el pensamiento de Pío XI, "quien estaba muy lejos de alentar una senda que conduce a una forma de responsabilidad colectiva y anónima".

La Unión Patronal Católica, agregó el Padre Santo, hace bien en seguir el único camino seguro, cual es el de imbuir en las relaciones personales un eficaz espíritu de fraternidad cristiana.

LA MUERTE DE JORGE VI

CIUDAD DEL VATICANO (NC). — Su Santidad el Papa Pío XII nombró enviado extraordinario a los funerales del Rey Jorge VI de Inglaterra al Nuncio Apostólico en Holanda Excmo. Mons. Paolo Giobbe, anuncia aquí la Oficina Vaticana de Prensa.

LONDRES (NC). — Al mensaje de "profunda condolencia" que Su Santidad el Papa Pío XII enviara a la reina de Inglaterra, Isabel II contestó: "Conmovida por el bondadoso mensaje de Su Santidad, tenga la certeza de que sinceramente aprecio su consuelo".

Más tarde el Padre Santo ofrecía a la nueva reina "Nuestras oraciones y votos en el desempeño de las graves responsabilidades" que caían sobre ella.

Su Santidad prometía en su pésame recordar al Rey en sus oraciones, e invocar el consuelo divino y la fortaleza para los miembros de la familia real.

L'Osservatore Romano escribe en un editorial que la muerte del rey no sólo ha conmovido a Inglaterra, sino a los pueblos que participaron de los históricos eventos en que las labores del rey sobresalieron.

"Su memoria representa con esplendor un símbolo de la página más dramática de Inglaterra, escrita en solidaridad de ideales y metas con aquellas naciones libres en aras de la libertad y la fraternidad".

El futuro dirá a los católicos, en especial de Inglaterra, de "la noble deferencia que él tuvo para su fe, su Iglesia y la Santa Sede", y "recordará las palabras cordiales que el Papa Pío XII dedicó hace dos años, en el centenario del restablecimiento de la jerarquía católica en Inglaterra, a la noble comprensión del soberano para con la fe de tantos de sus súbditos".

El Papa ha cambiado mensajes en varias ocasiones con la familia real: en 1948, al celebrar el Rey y la Reina sus bodas de plata matrimoniales; en 1951 cuando el Rey fué operado de un pulmón; y cuando nació a la entonces princesa Isabel y al Duque de Edimburgo, su hijo el príncipe Carlos.

En abril del año pasado ambos fueron recibidos en audiencia privada por el Padre Santo, quien les obsequió recordatorios del suceso. Dos años antes su hermana, la princesa Margarita, había visitado también a Su Santidad.

Como Reina de Inglaterra, Isabel II es además de jefe temporal, cabeza espiritual de dos Iglesias, la de Inglaterra, anglicana, y la de Escocia, presbiteriana, y rendirá culto en ambas según los territorios que visite.

Toca a ella nombrar los arzobispos y obispos de la Iglesia de Inglaterra; la de Escocia no los tiene, pero su Asamblea General deriva su autoridad de la reina.

Ostenta además el título de los reyes ingleses, de Defensora de la Fe, que mereció en el siglo XVI el rey Enrique VIII antes de rebelarse contra Roma, pues defendió los sacramentos y el papado contra los ataques de Lutero.

NOTICIAS VARIAS

VIENA (NC). — La Radio Vaticana escuchada aquí anuncia que el ministro de gobernación de Praga Vaclav Nosek confiscó el sanatorio católico de Dolni Smokovec para convertirlo en un colegio marxista para muchachos.

TOKIO (NC). — El R. P. Vicente Che, del Monasterio Trapense de Nuestra Señora de la Consolación de Chengtu, Szechwan, encarcelado por los rojos chinos en 1947 con otros 75 monjes —de ellos han sido asesinados 25—, murió en la prisión; cuando sus cohermanos retiraron el cadáver, daba señales de haber sido cruelmente azotado. Otro monje, el R. P. Alberto Wei, murió a los pocos días de ser puesto en libertad; un tercero agoniza en la misma celda del Padre Che.

AMMAN, Jordán (NC). — En vista de prematuros despachos de prensa, un vocero oficial declaró aquí que el gobierno acogería con agrado el establecimiento de relaciones diplomáticas con la Santa Sede, con lo cual este país árabe se uniría a sus naciones hermanas de Líbano y Egipto.

LONDRES (NC). — Una copia llegada aquí del semanario católico polaco **Tygodnik Powszechny** de Cracovia, anuncia la ordenación sacerdotal de 14 seminaristas del Seminario de Breslau, por el primado Excmo. Mons. Stefan Wyszyinski; este es el primer contingente que puede reponer a los sacerdotes alemanes expulsados de la Baja Silesia en 1945.

REVISTAS

Monopolio de Estado en materia de educación

EN el Nº 214 de **Atenas**, revista española de información y orientación pedagógica, transcribe un editorial reciente de **Ecclesia**, órgano de la Acción Católica de España, en el que, a propósito de la proyectada reforma de la Ley de Enseñanza Media en dicho país, se dice: "La ley que dé un Estado acerca de las Escuelas de Enseñanza Media ha de responder a la misión del Estado en la enseñanza; ésta, según la sapientísima encíclica "Divini Illius Magistri", de S. S. Pío **XI**, es la de fomentar, promover y suplir; todo ello en vista a promover el bien común. No es ciertamente ligera y leve, según estas doctrinas, la misión del Estado en la enseñanza, porque la familia, que tiene derechos anteriores al Estado en la educación de los hijos, (...) no tiene todos los medios necesarios en sí para procurar la completa educación de los adolescentes y jóvenes, y en muchos casos aún de los niños, mientras que el Estado (...) tiene abundancia de medios para suplir la falta de escuelas, creándolas y organizándolas, y vigilar que determinados padres no falten a sus deberes respecto de la educación de los hijos. Lo que nunca debe pretender el Estado es monopolizar la enseñanza, y menos servirse de ella como instrumento político, aún cuando pueda vigilar y exigir una recta formación cívica y patriótica". (1)

(1) ...Siempre, claro está, que el Estado no monopolice a su vez la determinación en cada caso de lo que es "recta formación cívica y patriótica". La "rectitud" en la formación cívica y patriótica está determinada previamente por la razón y por la Fe, con entera prescindencia de cualquier suspetivismo eventualmente triunfante. La doctrina cristiana es al respecto clara y completa. Esclarecimientos ulteriores y foráneos no tendrían por objeto de hecho al menos, sino sembrar confusión. Ante la cual los cristianos no podrían sino dar público testimonio de la Luz, libres y responsables como son ante Dios y ante el mundo.

Psallite

HA llegado a nuestra mesa el Boletín **Psallite**, de la Comisión Arquidiocesana de La Plata. Es pequeño y sencillo, pero representativo de un anhelo espiritual justificado como pocos. Trátase en efecto de promover en nuestra patria un movimiento organizado en favor del más fiel cumplimiento de los mandatos de los últimos SS. Pontífices relacionados con la Música en el Templo. Conocido (o más bien famoso), es el "Motu Propio" de S. S. Pío X al respecto, y asimismo, la exhortación de S. S. Pío XII en la Encíclica **Mediator Dei** sobre la Sagrada Liturgia, en pro del Canto Popular Religioso en general y del uso de Canto Gregoriano en particular, con el fin de que el pueblo fiel tome parte más activa en el Culto Divino. Pues bien, "el 18 de julio de 1951, en una de sus reuniones habituales, tratado el asunto de la música sagrada propuesta, la Comisión permanente del Venerable Episcopado Argentino instituyó la "Comisión Central de Música Sagrada", siendo nombrado Presidente el Excmo. Sr. Arzobispo de La Plata, Mons. Dr. Tomás J. Solari", nos dice el Boletín, y en un futuro próximo se constituirán Comisiones Diocesanas similares en todos los territorios eclesiásticos de la Argentina, las cuales tendrán por objeto poner eficazmente en práctica en cada Diócesis las directivas pontificias en la materia, promoviendo en el pueblo cristiano la cultura musical religiosa que por una parte hará a la debida dignidad y decoro del Culto Divino y de la Casa de Dios y por otra dispondrá, calificadamente a los fieles para una más activa participación en la Liturgia. Es claramente necesario entonces una **publicación especializada** en nuestro país, para que en las manos de todos los que tomarán parte en tan importante empresa haya un instrumento eficiente de trabajo. Entre tanto nos es grato comunicar a nuestros lectores que desde ya el Boletín **Psallite** está dispuesto y decidido a convertirse en la Revista de Música Sagrada **Psallite**. Mas para que ello sea viable es necesario que todos aquellos cristianos, en quienes el espíritu litúrgico musical vive ya, le den su apoyo y multipliquen las "suscripciones" ($ 5 anuales). CRITERIO pues, invita hoy a sus lectores a que lo hagan con toda la generosidad que el celo por la Casa de Dios les inspire.

EL MENSAJERO

Revista Mensual

Solicítela en quioscos, librerías o en:

H. YRIGOYEN 2005

La enseñanza religiosa en las escuelas secundarias

"LUMEN Vitae", revista editada por el Centro Internacional de Estudios de la Formación Religiosa, dedica en su totalidad la entrega trimestral julio-septiembre al tema capital de la enseñanza de la Religión en las escuelas secundarias.

La primera parte es una respuesta de experimentados educadores a la encuesta: ¿Cómo se presenta actualmente el problema de la enseñanza en los cursos secundarios? Temas como: religión y adolescencia, que trata M. Van Caster, S. J.; el testimonio, tarea fundamental del profesor de religión (A. Ingen Housz, S. J.; las relaciones de la enseñanza de la religión con las materias profanas (P. Ranwez, S. J.); la educación religiosa por las obras de arte (J. Streignart, S. J.); música y formación religiosa G. Lebacqz, S. J.), ocupan, entre otros más, la segunda parte. El número se cierra con una amplia y metódica información bibliográfica que evoca el movimiento catequístico del último cuarto de siglo y analiza los principales manuales de religión en uso en la enseñanza secundaria en Bélgica, Francia, Alemania, Estados Unidos de América, Holanda y España.

CRITERIO

Aparece los 2os. y 4os. jueves de mes

AÑO XXIV — **28 de febrero de 1952** — Nº 1158

ES PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL DE LA PRESENTE EDICION DE **CRITERIO**, AMPARADA POR LA LEY 11 723

Registro de la Propiedad Intelectual Nº 368 246

TARIFA DE SUSCRIPCION		SUSCRIPCIONES DE AYUDA	
Anual	$ 45.—	Vitalicia	$ 1.000 una sola vez
Semestral	„ 30.—		
Número suelto	„ 2.50		
Número atrasado	„ 4.—	De protección	„ 500 anuales

Abono especial de solidaridad $ 60 ó 100 por año

(Desde el 1º de febrero de 1952)

Giros, bonos postales o cheques extenderlos a la orden de "Editorial CRITERIO, S. R. L.". No se aceptan cheques que no sean pagaderos en Buenos Aires.

No se mantiene correspondencia sobre colaboraciones no solicitadas, si bien se estimará debidamente toda contribución espontánea para cualquiera de las secciones de la Revista.

ALSINA 840 — BUENOS AIRES — T. E. 34-1309

CRITERIO recomienda los siguientes Colegios Católicos

Colegio Santa Felisa

Hermanas de Nuestra Señora del Rosario

Incorporado al Normal
Consejo Nacion. de Educación
Pupilas - Medio pupilas
Externas

●

HERRERA 575 — Bs. As.
T. E. 23 - 8042

COLEGIO PIO IX
de Artes y Oficios

Incorporado al Colegio Nacional
Nº 10 - JOSE DE SAN MARTIN
y a la
Universidad Salesiana del Trabajo de Tucumán

EXCLUSIVAMENTE PARA ALUMNOS INTERNOS

●

DON BOSCO 4002
(Antes A. Berro 4002
y Rivadavia al 4000)
T. E. 97 - 6619

Colegio del Espíritu Santo

Dirigido por las **Hermanas Misioneras Siervas del Espíritu Santo**

AVELLANEDA 4455
T. E. 67 - 7874

Jardín de Infantes
Enseñanza Primaria
Liceo de Señoritas
Escuela Normal de Maestras
Clases de Cultura General

Colegio MALLINCKRODT

Incorporado

Dirigido por las RR. de la Inmaculada Concepción

Enseñanza Primaria, Comercial
NORMAL, ESPECIAL Y LICEO

JUNCAL 1160 - Buenos Aires
Edison 139, Martínez, F.C.C.A
Servicio de ómnibus

EDITORIAL KAPELUSZ S. R. L.

Al servicio de la educación

MORENO 372 **BUENOS AIRES**

Instituto "Santa María"

Fundado en el año 1897

Incorporado a: Primera Enseñanza. Ministerio de Educación Liceo: Liceo Nacional de Señoritas Nº 3 - Normal: Escuela Normal Nº 4. - Jardín de Infantes - -Ministerio de Educación

Idiomas: Francés e Inglés - Manualidades - -Música - Labores - Corte - Economía Doméstica - Dactilografía - /Taquigrafía - Declamación. aquigrafía - Declamación

568 - SENILLOSA - 580
T. E. 60 - 2930
Servicio de Omnibus

Colegio Virgen de Luján

Adscripto a cargo del Clero

Ideal para varones pupilos de 6 a 13 años

Salida semanal. Los 7 grados primarios. Diariamente: Inglés - Religión y Canto. - Dibujo, Caligrafía, Francés, Gimnasia, Natación, Deportes y Cine.

Medio pupilos y externos
Informes: 9 a 12 y 15 a 20 hs.

MONTEAGUDO 830
T. E. 91 - 0697 — Bs. As.

(Afiche y Marca Registrada)
Fabricante: VICENTE P. CANESSA - Bs. As.

COLEGIO SAN MIGUEL

Incorporado al Consejo Nacional de Educación y al Nº 6 "Nacional Belgrano"

Enseñanza Primaria y Secundaria Completa

Alumnos Externos

●

LARREA 1252 T. E. 78 - 3026

Instituto Niño Jesús

(PARA NIÑAS)

H. YRIGOYEN 2441
T. E. 47 - 3546

Enseñanza primaria y secundaria

Incorporado a: Inst. Nac. de Profes. en Lenguas Vivas, al Profesores en Lenguas Vivas. Jardín de Infantes

SERVICIO DE OMNIBUS

Escuela Taller "María Auxiliadora"

Enseñanza Primaria y Profesional

SOLER 5942 — Bs. As.
T. E. 71 - 6523

CRITERIO recomienda los

Colegio Guadalupe

INCORPORADO AL "Nacional Bartolomé Mitre"

Enseñanza Primaria y Secundaria — Se admiten PUPILOS, MEDIOPUPILOS Y EXTERNOS

Servicio de ómnibus

3925 - PARAGUAY - 3925 T. E. 71 - 8641

Instituto "CASA DE JESUS"

COMERCIAL HASTA 5º AÑO

Enseñanza Primaria - Jardín de Infantes, 2 turnos - Idioma inglés en todos los grados

OMNIBUS ESCOLAR

CORRIENTES 4471

T. E. 86 - 5254

LIBRERIA *El Ateneo* *EDITORIAL*

Una organización al servicio del libro

FLORIDA 340 CORDOBA 2099

Instituto MATER MISERICORDIAE

24 DE NOVIEMBRE 865

Dirigido por las Hermanas de la Misericordia (Sisters of Mercy)

Incorporado a la Escuela Nacional de Comercio Nº 6 y al Consejo Nacional de Educación La enseñanza de inglés comprende cuatro cursos: Infantil, Elemental, Secundario y Especial, según los programas de la Asociación Argentina de Cultura Inglesa.

Se reciben pupilas, medio pupilas y externas.

Servicio de coches escolares.

T. E. 97-2219 — Bs. Aires

COLEGIOS MARISTAS

INCORPORADOS AL NACIONAL

COLEGIO "CHAMPAGNAT", Montevideo 1050 (Buenos Aires)

COLEGIO "MANUEL BELGRANO", Pampa 2226 (Buenos Aires)

COLEGIO "SAN JOSE", Avda. San Martín 861 (Mendoza)

INTERNADO "NTRA. SRA. DE LUJAN", Luján (F. C. O.)

INTERNADO "NTRA. SRA. DEL ROSARIO", Boul. Oroño 770 (Rosario)

COLEGIO "SAN JOSE", Morón (F. C. O.)

COLEGIO

Nuestra Señora del Rosario

Dirigido por las Religiosas Dominicas Francesas

Incorporado a Alianza Francesa, al Comercial Nº 7 de Mujeres y al Normal Nº 10

CABILDO 1850 — Bs. AIRES

T. E. 73, Pampa 6738

Colegio REGINA VIRGINUM Adoratrices

CALLE LUIS VIALE 420 esq. AVENIDA PARRAL

Incorporado a la Escuela Normal Nº 4 "Estanislao S. Zeballos" - Al Consejo Nacional de Educación - Al Conservatorio de Música de Thibaut-Piazzini - A la Academia de Labores, Cortes y Confección Mendía. - Curso de Francés para rendir examen en la Alianza

Alumnas Internas, Medio Internas y Externas

EXTERNAT L'ASSOMPTION

AVENIDA LIBERTADOR GRAL. SAN MARTIN 2201

T. E. 83 - 1581

siguientes Colegios Católicos

Colegio Marianista

Enseñanza Primaria y Secundaria para varones - Externos, Cuartopupilos y Mediopupilos - Servicios de ómnibus

Incorporado

RIVADAVIA 5652
T. E. 60 - 8365

Colegio Ntra. Sra. de la Misericordia

Incorporado Normal. - Liceo y Profesorado. - Economía Doméstica. - Comercial. - Enseñanza primaria. - Cursos especiales. - Pupilas, medio pupilas y externas. - Jardín de Infantes. - Servicio de ómnibus

Directorio 2138 — Bs. Aires
T. E. 63, Flores 0316

INCORPORADO NORMAL

Redemptrix Captivorum

Dirigido por las Hermanas Mercedarias del Niño Jesús Incorporado a la Escuela Normal Nº 5 y al Consejo Nacional de Educación
Clases especiales de música, labores, corte y confección
Servicio de ómnibus
Se atiende de 8 a 11 y de 15 a 18

ESPINOSA 1220 - T. E. 59-1724

COLEGIO
ESCLAVAS DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS

Enseñanza primaria y secundaria - Pupilas, Medio pupilas y Externas
Música e Idioma Inglés

LUIS MARIA CAMPOS 898
T. E. 73 - 0890

Hermanas Esclavas del Corazón de Jesús Argentinas

Colegio Divino Corazón

Incorporado al Normal Nº 9

SECUNDARIA, PRIMARIA Y JARDIN DE INFANTES
En la Primaria Francés y Gimnasia Rítmica
Servicio de ómnibus

CHARCAS 3586
T. E. 71, (Palermo) 1161

UNIFORMES PARA COLEGIALES

NOS ESPECIALIZAMOS EN LA CONFECCION DE UNIFORMES, TAPADOS, DELANTALES, MEDIAS, CALZADO Y AJUARES REGLAMENTARIOS PARA LOS PRINCIPALES INSTITUTOS RELIGIOSOS. LAS TELAS EMPLEADAS SON DE ALTA CALIDAD, LA CONFECCION ESMERADISIMA Y LOS PRECIOS MUY RAZONABLES.

CASA ARGENTINA
Scherrer
SUIPACHA Y CANGALLO
T. E. 34-4061 al 66

DICCIONARIOS DE ALTA CALIDAD

DICCIONARIO FRANCES-ESPAÑOL Y ESPAÑOL-FRANCES, por EMILIO M. MARTINEZ AMADOR. Comprende, en cada parte, más de 50.000 artículos, que contienen, entre otras cosas, multitud de sinónimos, millares de palabras y locuciones familiares y populares y gran cantidad de provincialismos, con un vocabulario técnico y muy copioso y moderno. Compuesta de 1.880 páginas, ricamente encuadernadas.

DICCIONARIO GRIEGO-ESPAÑOL, publicado bajo la dirección de FLORENCIO I. SEBASTIAN YARZA, licenciado en Filosofía y Letras. Comprende, además de las voces comunes, las formas dialectales y poéticas y numerosos nombres propios. Consta de 1.643 páginas, lujosamente encuadernado en tela.

DICCIONARIO ENCICLOPEDICO ILUSTRADO, publicado bajo la dirección de Don José Alemany y Bolufer. Contiene 92.000 artículos, 8.000 grabados, 2.800 páginas, 77 mapas en negro y color y 15 cromotipias. Dos tomos lujosamente encuadernados en tela grabada en oro, provistos de índice con uñero.

DICCIONARIO MANUAL LATINO-ESPAÑOL y ESPAÑOL, por el Prof. A. BLANQUEZ. Lujoso tomo de 720 páginas.

Editoriales Reunidas, S. A. Argentina

COCHABAMBA 154/58
T. E. 33-5393 — Bs. Aires

CRITERIO recomienda los

COLEGIO

Carmen Arriola de Marin

Incorporado a los Colegios Nacionales

SERVICIO DE OMNIBUS

ENSEÑANZA PRIMARIA Y SECUNDARIA
PUPILOS, MEDIO PUPILOS, EXTERNOS

Primario del 1º al 6º grado — Secundario del 1º al 5º año

MANUEL OBARRIO 1423 — SAN ISIDRO - F. C. C. A.

T. E. 743 - San Isidro - 28 y 335

INSTITUTO ANA MARIA JANER

COLEGIO DE LA SAGRADA FAMILIA

Enseñanza primaria, normal, liceo, comercial, incorporados Dirigido por Religiosas de la Sagrada Familia. Ubicado en el hermoso barrio de Flores. Se reciben pupilas, medio pupilas y externas

Servicio de ómnibus

●

J. B. ALBERDI 2541-55

T. E. 63-3169

Colegio "De la Salle"

Dirigido por el Instituto de los Herm. de las Escuelas Cristianas

ENSEÑANZA PRIMARIA Y SECUNDARIA

Incorporado a la Enseñanza Oficial Cons. Nacional de Educación y Colegio Nacional Nicolás Avellaneda

RIO BAMBA 650 T. E. 47, Cuyo 6449 BUENOS AIRES

Colegio DEL CARMEN

Adscripto Comercial

Normal, Profesional, Elemental, Jardín de Infantes — Pupilas, Mediopupilas y Externas — Clase de música, labores e idiomas

Servicio de ómnibus

●

PARAGUAY 1766 ● Bs. AIRES

Colegio "Santa Teresa de Jesús"

Adscripto a la Enseñza Oficial

Dirigido por Religiosas

JARDIN DE INFANTES - PRIMARIA - CICLO BASICO

NORMAL - SECRETARIADO - COMERCIAL IDIOMAS

CONSERVATORIO DE MUSICA

Pupilas Medio Pupilas - Externas ❖ Está abierta la Inscripción

Servicio de Omnibus

CANNING 2999 esq. LAS HERAS

T. E. 71 - 5304 — Buenos Aires

LIBRERIA Y PAPELERIA

Editorial

STELLA

de los Hermanos de las Escuelas Cristianas

VIAMONTE 1984

T. E. 48 - 0346 — Bs. As.

●

Todos los textos de la Colección H.E.C. y H.M.E.

TEXTOS PARA EL CURSO ESCOLAR 1952

J. VIDAL: Vida Vegetal, 1er. año, ciclo básico.
Vida Animal, 2º año, ciclo básico.
Ciencias Físico Químicas, 2º año, ciclo básico.
Mineralogía y Geología, 3er. año, ciclo básico.
Vida Humana (Anatomía y Fisiología) 3er. año, ciclo básico.
Anatomía y Fisiología, 4º año, Nacional y Normal.
Física 1ª parte, 4º año, Nacional y Normal.
Física, 2ª parte, 5º año, Naciona ly Normal.
Química Inorgánica, 4º año, Nacional, Normal e Industrial.
Química Orgánica, 5º año, Nacional, Normal e Industrial.

F. ARRIOLA: Historia Argentina, 1ª parte, 1er. año, ciclo básico.
Historia Argentina, 2ª parte, 2º año, ciclo básico.
Historia Antigua y Medioeval. 3er. año, ciclo básico.
Historia Moderna y Contemporánea, 4º año, ciclo básico.
Historia de las Instituciones Políticas y Sociales de la Argentina, para 5º año Nacional y 4º año Normal.

H. E. C.: Historia Argentina, 1ª parte, 1er. año, ciclo básico.
Historia Argentina, 2ª parte, 2º año, ciclo básico.

¡OJO! DESDE ESTE AÑO TENEMOS LA DISTRIBUCION EXCLUSIVA DE LOS TEXTOS DE INGLES Y FRANCES, de las señoras Molinelli, Wells y Ortuño, para todos los Cursos de Nacional, Normal y Comercial.

En general todos los textos para cursos primarios y secundarios.

IMPORTANTE: Todos nuestros textos estarán a la venta desde el primer día del Curso escolar. No faltarán...

siguientes Colegios Católicos

ESCUELAS PIAS

"COLEGIO CALASANZ"

SENILLOSA 850

T. E. 60-0502 Bs. Aires

PRIMARIA, NACIONAL Y COMERCIAL

INCORPORADO AL C. N. DE EDUCACION

COLEGIO NACIONAL "BARTOLOME MITRE"

Comercial Nº 5 "José de San Martín"

JARDIN DE INFANTES

12 OMNIBUS HACEN EL SERVICIO DEL COLEGIO

Instituto Adscripto del Inmaculado Corazón de María "Adoratrices"

Incorporado a la Escuela Normal Nº 9 de Maestras de la Capital a la Escuela Nacional Comercial Nº 8 y al Conservatorio Thibaud Piazzini.

PARAGUAY 1419

T. E. 44-1071 Bs. Aires

Colegio "La Providencia"

Dirigido por las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul

Inc. a la Esc. Prof. Nº 7 y al Consejo Nacional de Educación

Clases especiales de música, dibujo, francés, corte y confección y lencería fina.

Jardín de infantes

SERVICIO DE OMNIBUS

Se atiende de 9 a 11 y de 15 a 18

COCHABAMBA 1428

T. E. 23 - 0855

Colegios "LA SANTA UNION DE LOS SS. CC."

Primario - Normal - Profesional (gratuito) - Pupilas - Mediopupilas - Externas

GENERAL PAZ 90

JUNIN - F. C. N. G. S. M.

Incorporados a la Escuela Normal de Profesoras Nº 1 "Dr. Nicolás Avellaneda" y al Liceo de Señoritas

Escuela anexa gratuita - Pupilas - Mediopupilas - Externas

SALTA 2763 ROSARIO

INSTITUTO INCORPORADO SUPERIOR DE ECONOMIA DOMESTICA

Dirigido por las Religiosas de Jesús María

Sección Cultural: Profesorado de Economía Doméstica. - Cursos Normales, incorporados a la Escuela Normal Nº 6 - Cursos Profesionales, incorporados a la Escuela Profesional Nº 3 Cursos Completos de Economía Doméstica - Enseñanza Primaria, incorporado al C. N. de Educación - Clases Particulares: Música incorporado al Conservatorio Thibaud-Piazzini - Labores - Cocina, etc.

SERVICIO DE OMNIBUS

Pensionado para señoras y señoritas

Sociedad Conferencia de Señoras de San Vicente de Paul

CARLOS CALVO 922

NUEVA CERERIA "SAN MIGUEL"

VARELA HERMANOS

Soc. Resp. Ltda.

FABRICANTES TRADICIONALES DE VELAS PARA EL CULTO CATOLICO

VELAS DE CERA COMUN Y LITURGIA. VELAS DE ESTEARINA

CHILE 1387-93

— T. E. 38-4270 y 2444 —

Buenos Aires

S. R. L.

Colegio SAN JOSE

dirigido por los Padres Bayoneses y fundado en 1858

Enseñanza Primaria, Secundaria, Pupilos, Mediopupilos, Externos.
— Servicio de Omnibus —

AZCUENAGA 158 T. E. 47 - 4303

Institutos de EUSKAL - ECHEA

COLEGIO DE VARONES

Enseñanza Primaria, Nacional y Comercial
PUPILOS, MEDIOPUPILOS, EXTERNOS

LLAVALLOL — F. C. S. T. E. Lomas 0195

Institutos de EUSKAL - ECHEA

DE NIÑAS

SARANDI 735 - Capital
Pupilas, mediopupilas, externas
Liceo - Comercial - Curso primario - Música - Artes - Idiomas
Servicio de ómnibus
T. E. - Cuyo - 7565

LLAVALLOL F. C. S.
Normal - Profesional - Curso primario - Música - Artes - Idiomas - Pupilas - Mediopupilas - Externas - Servicio de ómnibus
T. E. - Lomas - 1485

ESCUELA ARGENTINA MODELO

Enseñanza primaria y secundaria para varones, externos, cuartopupilos y mediopupilos.

INCORPORADO
Servicios de ómnibus

RIO BAMBA 1059
T. E. 41, Plaza 2705 - Bs. As.

COLEGIO
Del Salvador

CALLAO 542
Bs. Aires

OBRA DE DON BOSCO
Colegio y Oratorio
San Francisco de Sales
Elemental y Nacional
Incorporado
Medio Pupilo y Externos
H. YRIGOYEN 3900
T. E. 97 - 5400
Buenos Aires

Colegios de la Santa Unión de los SS. CC.

Mediopupilas - Externas

ESMERALDA 739

Incorporado al Liceo Nº 1

Cursos Primarios, Liceo, Música, Artes decorativas.

Incorporado a la Escuela Normal de Lenguas Vivas, a la Escuela Superior de Comercio Nº 2. Cursos Primarios, Normales, Comerciales - Música - Artes Decorativas
Pupilas, Mediopupilas
Externas

Servicio de ómnibus SEGUI 921

COLEGIO DE LA
Inmaculada Concepción

Instituto Incorporado

Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción
BOEDO 365 T. E. 6647
(Lomas de Zamora)
Jardín de infantes, 6 grados de enseñanza primaria, liceo de señoritas. Escuela Normal de Maestras. Profesional de Artes Decorativas.

Recibe pupilas, medio pupilas, externas.

Todo cuanto las NIÑAS y los NIÑOS necesitan para su correcta presentación a las clases

GATH & CHAVES *lo tiene!*

Uniformes Reglamentarios - Guardapolvos - Delantales - Sacos - Impermeables - Capas
Utiles y Prendas de Vestir en General

También brinda al MAGISTERIO una selecta variedad de guardapolvos, así como todo lo concerniente al vestir moderno

En el Departamento de BLANCO, las señoras madres hallarán novedosos surtidos de sábanas, fundas, frazadas, toallas, colchas, salidas de baño, y un sinnúmero de artículos para INTERNADOS

Florida y Cangallo R. 28 - T. E. 33 Avda. 1960... y las 19 Sucursales

CORREO Argentino | Central (B) | FRANQUEO PAGADO Concesión Nº 231 | TARIFA REDUCIDA Concesión Nº 476

La lectura

DELEITA INSTRUYENDO

EL MEJOR REGALO PARA
LOS NIÑOS ES UN LIBRO

LIBRERIA INFANTIL

Planta Baja

CASA ARGENTINA

Scherrer

SUIPACHA Y CANGALLO - U. T. 34-4061 al 66

Editorial CRITERIO, S. R. L.
Cap. mín. $0.000.—
Alsina 840 - T. E. 34-1309 - Bs. As.

Talleres Gráficos San Pablo
Sme. Mitre 2600 esq. Paso
28 DE FEBRERO 1952